

Los Ángeles, dieciocho de abril de dos mil veintidós.

**VISTOS:**

Que, ante el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Los Ángeles, integrado por las juezas titulares Marisol Panes Viveros, como presidenta de sala, Ingrid Quezada Valdebenito, como integrante, y por el juez titular Christian Osses Baeza, como redactor, tuvo lugar la audiencia de juicio oral en antecedentes RIT N° 34-2021 seguida por el Ministerio Público en contra del acusado, **LUIS RENATO MANSILLA CORREA**, cédula de identidad N°13.804.702-4, domiciliado en Manquecuel N°1745, comuna de Mulchén, representado por su abogado defensor Alfredo Castro Villablanca, defensor privado; y en contra del acusado **VICTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO**, cédula de identidad N°18.101.751-1, domiciliado en Los Avellanos 076, comuna de Mulchén, representado por la abogada defensora doña Susana Cortés Karmy.

Por el Ministerio Público compareció el fiscal adjunto don Juan Fernando Acevedo Cifuentes.

Por la parte querellante C.G.G.M., compareció su abogado don Eduardo Soto Delgado.

Los hechos en que se fundó la acusación, a la que se adhirió la parte querellante, fueron los siguientes:

*“El día 08 de Agosto de 2020 a las 15:00 horas aproximadamente los imputados LUIS MANSILLA CORREA y VICTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO, ya individualizados, previamente concertados y acompañados de un tercer sujeto, ingresaron al domicilio ubicado en Higuera Santa Clara sector Palermo Alto de la comuna de Mulchén, y una vez en su interior golpearon con golpes de pies y puños en*

Christian Marcel Osses Baeza  
Juez oral en lo penal  
Fecha: 18/04/2022 15:53:52



*diferentes partes del cuerpo a las víctimas, iniciales C.G.G.M. y S.D.P.C.Z, a quienes solicitaron la entrega de dinero, armas y demás especies, además cortaron con un cuchillo la cara de la víctima iniciales CGGM; A la víctima iniciales SDPCZ la ataron de manos y la siguieron agrediendo con golpes de pies y puños. Luego, a ambas víctimas las amenazaron de muerte con machetes y cuchillos, señalándoles que si los denunciaban los matarían. Dichos ataques con cuchillo, golpes y amenazas fueron realizados principalmente por el imputado Mansilla Correa, quien fue en todo momento muy violento con las víctimas. Acto seguido comenzaron a encender fuego en la ropa de cama de una de las habitaciones, sabiendo que se trataba de una casa habitación y que se encontraban moradores en la misma, resultando dicha vivienda completamente destruida producto del incendio que se produjo; y finalmente se apropiaron y sustrajeron con ánimo de lucro y la voluntad de su dueño y víctima la camioneta marca Chevrolet, color verde, PPU JCRP-82 utilizada por las víctimas y de propiedad de Mónica Patricia Muñoz Villarroel, en cuyo interior cargaron las siguientes especies que sustrajeron con ánimo de lucro y sin la voluntad de sus dueños del lugar, a saber: 01 chaqueta marca weise color negro, 01 pantalón sin marca color negro, 01 notebook marca Lenovo color azul, 01 notebook marca HP, 01 celular marca Huawei color negro, 01 motosierra marca Hisquarna, 01 chivo de 10 meses, \$15.000 en dinero efectivo, entre otras especies. Finalmente se dieron a la fuga del lugar, huyendo en la camioneta y con todas las especies mencionadas en su poder. Producto de las agresiones, la víctima iniciales C.G.G.M. resultó con*



*“herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud, con compromiso de fanereos, herida contusa en cráneo de 03 cm, múltiples hematomas y equimosis en región dorsal”, LESIONES GRAVES según lo informado por el médico de turno del Hospital de Mulchén; en tanto la víctima de iniciales S.D.P.C.Z resultó con “equimosis en región dorsal, múltiples hematomas en región parietal derecha y frente, herida cortante con colgajo en palma derecha”, LESIONES MENOS GRAVES. Las especies sustraídas y los daños causados fueron evaluados en \$50.000.000.” (sic)*

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos configuran los delitos de robo con violencia calificado, previsto y sancionado en el artículo 433 inciso 3º del Código Penal y delito de incendio, previsto y sancionado en el artículo 475 inciso 1º del mismo código, ambos en grado de desarrollo consumado, los que se atribuyen a ambos acusados en calidad de autores.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad, señala que no concurren.

El Ministerio Público solicita por el delito de robo con violencia calificado, la pena de dieciocho años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales, y el pago de las costas de la causa.

Y por el delito de incendio, solicita la pena de presidio perpetuo simple, accesorias legales, y el pago de las costas.

Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

## **Y CONSIDERANDO:**

### **Teorías del caso.**



**1º.-** Que, en su alegato de apertura el Ministerio Público hizo ver que se estaba frente a un caso de gran trascendencia social en la comuna de Mulchén, por la particular violencia con que actuaron los acusados en contra de una familia que el día de los hechos se encontraba en su domicilio cuando, sorpresivamente, en horas de la tarde, irrumpieron los acusados y un tercer sujeto que no pudo ser identificado, quienes, golpearon y maniataron a las víctimas con el objetivo de sustraer sus especies, llegando inclusive a utilizar un machete, con el cual le cortaron la cara al padre de familia. Pero que además de todo aquello, los acusados habían incendiado la casa en que se encontraban las víctimas.

Señaló, finalmente, que los acusados se habían llevado la camioneta de las víctimas, entre otras especies, y que éstas habían reconocido a los acusados como los autores de los delitos materia de la acusación.

**2º.-** Que, la parte querellante explicó que sus representados habían decidido venirse a vivir al campo desde Santiago para formar un proyecto de vida tranquila en el sur, pero no se imaginaron que su tranquilidad iba a ser interrumpida de manera tan violenta. Indicó que este robo se había cometido con inusual violencia en contra de esta pareja que estaba con su hija menor de edad. Quienes no contentos con reducir al padre, desataron toda su furia golpeando a ambos cónyuges e hiriendo al padre con un cuchillo en el rostro.

Agregó, que no obstante tener completamente reducidas a sus víctimas, procedieron a quemar la casa sin importarles

que sus representados estuvieran aún al interior del inmueble.

Destacó que minutos después de perpetrado el delito la camioneta fue ubicada por la policía en poder del acusado Mansilla Correa, a quien sus representados reconocieron como uno de los autores junto con el acusado Belmar Soto, quien fue posteriormente reconocido gracias a la revisión de la red social Facebook del acusado Mansilla, ya que aparecía una fotografía del acusado Belmar como uno de los contactos del acusado Mancilla.

**3º.-** La defensa del acusado Belmar Soto solicitó la absolución de su representado, ya que a su juicio que no existían antecedentes suficientes que acreditaran su participación en los hechos, más allá de toda duda razonable.

Explicó que su defendido no fue detenido cometiendo el delito, ni huyendo del lugar de los hechos o portando especies de las víctimas, en suma, no existía ningún signo o evidencia que pudiera vincularlo con la comisión del delito.

Sostuvo que el reconocimiento que las víctimas habían hecho de su representado como uno de los autores, no había cumplido con ninguno de los estándares establecidos para la práctica de dicha diligencia, ya que se habría producido únicamente porque carabineros sabía que el acusado Belmar Soto era una persona conocida del acusado Mansilla Correa, información que probablemente se le había entregado a las víctimas al momento de la práctica de la diligencia.

A su vez, indicó que pese a que había sido supuestamente reconocido no se había realizado la diligencia obvia que



procedía en este caso, como haber ido a buscarlo a su domicilio esa misma noche para detenerlo. Sobre todo, porque él estaba cumpliendo una medida cautelar de arresto domiciliario total, de forma tal que de haber ido habrían podido comprobar que su defendido se encontraba en su domicilio.

Señaló, también, que las víctimas tuvieron acceso al parte policial que contenía solo dos fotografías, la del acusado Mansilla y la otra de su representado, con su identificación, y que con esta información se realizó una búsqueda en redes sociales encontrando los perfiles de Facebook de ambos acusados. Obteniéndose de esta manera, dos fotografías que la misma víctima entregó a la investigación. Razón por la cual carecía de valor el reconocimiento fotográfico que posteriormente se había hecho ante la PDI, que es donde su representado es reconocido.

Finalmente, sostuvo que un reconocimiento fotográfico solo permitía orientar una investigación en un determinado sentido, pero que siempre dicha diligencia debía ser ratificada por otros medios de prueba, cosa que no habría ocurrido con el acusado Belmar.

**4º.-** La defensa del acusado Mansilla solicitó la absolución de su defendido argumentado la existencia de una serie de contradicciones o vicios de procedimiento, referidos a las diligencias de reconocimiento de su representado por parte de las víctimas. Señaló que la Fiscalía no presentaría las actas de reconocimiento fotográfico, y que tampoco presentaría nuevos antecedentes que corroboraran la





efectividad de tal reconocimiento. Indicó que a la hora de comisión del delito su representado habría estado repartiendo leña, y que existían diversos testigos que podrían corroborar aquello.

Explicó que su defendido había sido encontrado en poder de la camioneta robada, puesto que se la habían ofrecido y entregado después de las 15:00 horas, pero que su representado no habría estado en el sitio del suceso.

### **Declaraciones de los acusados como medios de defensa.**

**5º.-** El acusado **Mansilla Correa** negó participación en los hechos, señalando que el día 8 de agosto de 2020 se había levantado temprano para ir a trabajar a Ignacio Serrano 369 de la comuna de Mulchén, lugar donde hacía leña todos los días. Que hizo leña toda la mañana, y que luego, junto con un colega, llamado Mauricio, cargaron la camioneta y se pusieron a repartir astillas como a las 13:00 horas. Que cerca de las 15:00 horas se dirigieron donde una persona llamada Yaritza, que vivía en Villa La Granja, y descargaron 500 astillas. Que, luego lo habría llamado un amigo, de nombre René Collulef, al que siempre le compraba cosas como para trabajar, quien le dijo que le había conseguido una motosierra y que fuera a recogerla a la pasarela La Aguada.

Que al llegar lugar encontró a René Collulef con otras personas a quienes no conocía, junto a una camioneta y un auto negro. Que, revisó la motosierra, así que le preguntó el precio, pero que ese momento le ofreció la camioneta en \$3.000.000 de pesos.



Que al preguntar el porqué estaba tan barata le dijo que estaba en prenda. Que se alejó de la camioneta y verificó la patente en una aplicación en su teléfono que se llamaba “Patente Chile” donde ingresó la patente de la camioneta, y que como no le arrojó que hubiere sido robada, eso le dio confianza y quedaron en hacer el negocio a cambio de \$500.000 pesos semanales. Que, luego de ello se subió a revisar la camioneta, y anduvieron un poco, pero que llegó carabineros y lo detuvieron. Señaló, además, que en la comisaría lo habrían golpeado.

Agregó, que conocía al acusado Belmar, que antiguamente eran amigos, que lo conocía hacía unos 6 años atrás, y que vivían cerca, en la misma población, pero que después se alejaron.

Indicó que tenía redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram, pero que no se acordaba que hubiese una fotografía suya con Belmar. Pero que lo tenía como amigo en Facebook

Indicó que tenía una libreta en donde iba anotando sus clientes, pero que al momento de la detención se le perdió, al igual que su teléfono y el dinero en efectivo que portaba. Aunque después dijo que su teléfono se lo había “hecho tira carabineros”.

A su vez, indicó que no se acordaba del número de su amigo René, puesto que lo tenía anotado en la libreta y en su celular.

Que se subió a probar la camioneta junto a Collulef y otra persona que era más gorda, y que él conducía la camioneta,





pero que no se había dado cuenta que había un cuchillo con sangre, ya que el interior estaba lleno de cosas.

Sostuvo que al llegar carabineros no se trató de una persecución, que solo levantó las manos y se quedó sentado, mientras que las otras dos personas huyeron. Agregó, que le contó a carabineros que solo estaba comprando la camioneta, pero que carabineros lo había golpeado. Al otro día cuando habló con su defensor le dijo que guardara silencio hasta el juicio, pero que cambió de defensor y le dijo que debía declarar, lo que hizo un año después.

Agregó que la camioneta era de color verde y que se encontraba en muy buen estado, y que el otro vehículo era de color negro polarizado. Que él iba vestido con una calza negra con verde una polera y ropa de trabajo. Que la primera persona a quien le vendió leña fue a la señora María Apablaza, y que después a las 15:00 horas se dirigió hacia la casa de la señora Yaritza.

Aseveró que ese día había bebido cerveza y que, quizás, había fumado marihuana. Por último, indicó que no era verdad que se puso agresivo ante la detención, sino que, todo lo contrario, que él había sido golpeado por carabineros. Y que lo llevaron al hospital dos días después, pero cuando lo llevaron al hospital a constatar lesiones el mismo día de la detención estaban las víctimas en el hospital.

**6º.-** El acusado **Belmar Soto**, también negó toda participación en los hechos materia del juicio, señalando que ese día se encontraba en el domicilio de su expareja Pamela Hernández domiciliada en calle Manquecual N°1464. Que se encontraba soldando una reja, y que como a las 16:00 o 17:00



horas, escucharon las sirenas de bomberos. Supieron por redes sociales que había un incendio para el sector Palermo. Que no le dieron mayor importancia, pero que pasaron dos 2 días y se enteraron de que Mansilla estaba detenido y que lo estaban involucrando a él también.

Agregó que en ese tiempo estaba con arresto domiciliario total por otra causa de unos camiones. Que entonces llamó a su abogada preguntándole si es que tenía alguna orden de arresto pendiente y ella le dijo que no había nada, que solamente tenía la causa que estaba pendiente, que era una causa por receptación. Así, pasaron los meses y se entregó, puesto que resultó condenado por la causa de receptación a tres años y un día de cárcel. Pero que después quedó en prisión preventiva por esta causa. Indicó que no había prestado declaración, pero que le hicieron pruebas de huellas y de saliva, y que no le habían encontrado nada.

Ratificó que conocía al acusado Mansilla, porque eran vecinos, y respecto a los informes de incumplimiento reiterado de la cautelar de arresto domiciliario total, indicó que algunas veces carabineros llegaban, prendían las balizas, y se iban sin que alcanzara a abrir el portón, razón por la cual, y por consejo de su abogada hizo grabaciones cuando esto sucedía para tener un respaldo.

Su defensa le exhibió 2 fotografías que correspondía a dos fotografías de él obtenidas de sus perfiles de Facebook, y ratificó que tenía como amigo al acusado Mansilla en esa red social. También se le exhibió 2 fotografías adjuntas a un parte policial, la que según explicó se trataba de él, y que le



fue tomada en la comisaría con anterioridad al día de los hechos.

### **Análisis de la prueba.**

#### **I.- En relación a la ocurrencia de los hechos punibles de robo con violencia calificado e incendio.**

7º.- Que, si bien la existencia de los delitos de robo con violencia e incendio objeto de la acusación, no fue un aspecto mayormente controvertido por las defensas, la ocurrencia de ambos ilícitos se pudo dar por establecida en base a las declaraciones contestes de las víctimas C.G.G.M. y S.D.P.C.Z (en adelante Carlos y Sandra) en concordancia con los testimonios de los carabineros que concurrieron al sitio del suceso apenas perpetrados los delitos. Así como por las pericias médicas que acreditaron la existencia y entidad de las lesiones sufridas por las víctimas en el contexto de la sustracción. A lo que se debe agregar las pericias fotográficas del sitio del suceso y las conclusiones del cuerpo de bomberos de Mulchén, en relación con el origen intencional del incendio que consumió la casa en donde se encontraban las víctimas.

8º.- En efecto, la víctima **CARLOS** relató, en síntesis, que el día 8 de agosto del año 2020, se encontraba junto a su familia cuando sufrieron un violento asalto en la casa de una tía, que es donde estaban pasando una temporada.

Que, alrededor de las 15:00 horas, después del almuerzo se encontraba en el living comedor, mientras su esposa había salido a dejar su bolso y una chaqueta a la camioneta, cuando de pronto escuchó a su esposa que comenzó a hablar fuerte y



después a gritar desesperadamente ¡¡¡suéltame!!! varias veces.

Que salió inmediatamente y pudo ver tres individuos que tenían a su esposa, todos vestidos con ropa oscura. Indicó que uno de ellos, el más gordo, tenía a su señora tomada de los brazos por la espalda, junto a otro sujeto flaco que tenía un machete en su estómago, y un tercer sujeto que se le acercó también con un machete en su mano diciéndole **“entrega la plata concha tu madre”**.

Relató que sin mediar ninguna provocación el mismo sujeto le pegó en forma brutal en la cabeza con el contrafilo del machete causándole una herida que comenzó a sangrar profusamente. Luego de ello este agresor entró a la casa por la cocina y comenzó a exigir la entrega de dinero siempre con gritos e insultos, y pateando todo lo que encontró a su paso de forma tan violenta que llegó a romper una puerta que comunicaba la cocina con el living.

Indicó que una vez en el comedor, trató de mantener la calma, porque uno de los asaltantes tenía a su esposa con un machete en el cuello y no quería hacerlos enfurecer más, ya que también estaba su hija en la casa, quien, por suerte se había escondido en un baño y nunca supieron que estaba allí. **Por eso trataba en todo momento de desviar la atención hacia él, para que no fueran a ese baño y pudieran descubrir que su hija estaba escondida detrás de esa puerta.**

Indicó que **después supo que el más violento se llamaba Renato Mansilla, quien los golpeaba a cada momento, para mantenerlos constantemente**



**intimidados**, agregando que ante cada pregunta sobre dónde estaba la plata, implicaba un insulto y un golpe con el machete.

Mientras todo esto pasaba, el más gordo comenzó a romper todo lo que había en la casa, sillas, mesas, el televisor, los vidrios, el piso, en suma, lo que caía en sus manos lo rompía y gritaba “somos mapuche, nosotros somos mapuches, todas estas tierras son nuestras” y otras incoherencias, como cuando su esposa, tratando de calmar la situación, le dijo “oye sí nosotros también estamos de acuerdo con la causa mapuche” pero el gordo comenzó a gritar “todos somos Mininco”. También habría dicho “somos mapuches konnichiwa”, en circunstancias que era una palabra japonesa.

**Detalló que cada uno de los asaltantes cumplía un rol o papel a desempeñar, así, Mansilla, el más violento, los golpeaba reiteradamente, el gordo se dedicaba a romperlo todo, mientras el flaco registraba la casa. Pero no había nada de valor, porque la casa pasaba desocupada todo el año.** Reiteró que estaban coordinados, ya que no hubo ninguna señal que diera a entender que el otro estaba haciendo algo mal, de hecho, no hubo mucha interlocución entre ellos, señaló.

**Que en un momento Renato Mansilla encontró un cuchillo como de cacería que usaban en una estufa a leña para hacer astillas y prender fuego, que por suerte no tenía mucho filo. Pero que entonces lo tomó con su mano izquierda, porque en la mano derecha tenía el machete, le tomó el peso, y sin mediar provocación**



**alguna le lanzó una cuchillada en la cara cortándole desde la mejilla hasta los labios. Dicha herida fue muy profunda por la fuerza brutal del golpe, y sintió como la sangre entraba en su boca.**

Agregó que Mansilla le insistía en que había otra persona en la casa y como le dijo que no había nadie, **le enterró en el estómago el mismo cuchillo con que le había cortado la cara, el que clavó cerca de la primera costilla, la que quedaba cerca del hígado, y que gracias a que alcanzó a tomarle la mano pudo esquivar un poco el golpe, pero que igual traspasó la ropa y le dejó una herida sangrante en la piel bastante profunda.**

Sostuvo que no quería dejar a su señora sola, pues sabía que era lo único que podía interponerse entre ella y los agresores, pero lo acompañó a una de las piezas para demostrarle que no había nadie. Ellos sabían perfectamente que eran tres personas las que deberían estar en la casa, así que para desviar la atención le dijo que en esa misma habitación había una motosierra, y que por favor se la llevaran junto con la camioneta, que fue lo que les dijo al principio, que se llevaran todo lo que tenían, pero ellos querían dinero en efectivo, y él tenía solo \$6.000 en su billetera. Les dijo que también se llevaran los computadores, pero eso lo indignó aún más, y le respondió **“¿qué te creí concha tu madre que yo ando vendiendo weas?”**.

Luego les pidieron armas, les dijo que no tenían, y que por favor se fueran, pero que lo tomó del cuello y le puso el machete en la garganta, hiriéndolo también en esa zona. **Que a su señora la tenían en el suelo amarrada con un**





**cable, pese a aquello, ella logró tomar una silla y colocarla delante porque le estaban pegando patadas. En ese instante Mansilla le dice que se tirara al suelo, pero que él trataba de permanecer agachado, no en el suelo, ante el temor de que quisiera darle un golpe fulminante con el machete.**

Indicó que seguía pegándole con el machete y **que él trataba de parar los golpes con su brazo izquierdo. Que luego se dio cuenta que el sujeto flaco, alto, el que era más joven, estaba prendiendo fuego al cubrecama de una de las habitaciones.**

A continuación, el mismo individuo le exigió las llaves de la camioneta, y comenzaron a llevarse sus cosas, como la motosierra, y su vestimenta para motos. **Relató que comenzó a salir humo por todos lados, porque el cubrecama prendió muy rápidamente y la casa era de madera, y que Mansilla le dijo mientras se iba que si lo denunciaba lo iba a matar.**

Y una vez que salieron los delincuentes se levantó de forma inmediata y los salió a mirar para asegurarse que se hubieren ido, pero vio que el sujeto alto regresaba a la casa para reclamarle que la camioneta estaba mala.

Por suerte su hija no había salido todavía, así que lo llevó hasta la camioneta que estaba patinando en el barro. Activó el modo 4x4 y entonces la camioneta pudo salir, mientras Mansilla se subía en el asiento del copiloto y se fueron.

Relató que cuando le cortaron la cara con un cuchillo o cuando les pegaban o inclusive cuando incendiaron la casa,



ninguno de los otros individuos hizo algo para detener la violencia o para detener las llamas, ni siquiera cuando comenzó a salir el humo. Agregando que entre que el individuo alto había iniciado el fuego hasta que se fueron, transcurrieron como 5 minutos aproximadamente.

Que, una vez que se fueron los asaltantes, al darse vuelta vio que la casa ya estaba incendiándose, y **que el fuego demoró entre 3 a 5 minutos en propagarse por toda la habitación.**

Salieron de la casa con su hija y esposa, y se les acercaron dos señoras que nunca había visto, pero que eran visitas y la esposa del trabajador del terreno. Minutos después llegó carabineros y luego los bomberos, gracias a que un trabajador agrícola los llamó.

Relató que a carabineros le dio la descripción de la camioneta y la placa patente, y que cuando iban de camino casi al llegar al pueblo (distante del sitio del suceso a unos 14 km, según la víctima) escuchó por radio un llamado que señalaba que habían identificado la camioneta, que iban en su persecución, así que se desviaron de la ruta y se dirigieron al sur poniente de Mulchén.

Agregó, que al llegar al lugar había un montón de patrullas en un camino de tierra que tenían acorralada su camioneta, y que a Mansilla lo mantenían detenido al interior de una patrulla. Que identificó su camioneta y luego los llevaron finalmente al hospital y después a la comisaría donde identificó el resto de sus pertenencias que estaban en la camioneta, vale decir, su mochila, con su computador, más el computador de su hija, la motosierra y su chaqueta y

Christian Marcel Osses Baeza  
Juez oral en lo penal  
Fecha: 18/04/2022 15:53:52



pantalón de moto. Pero que ninguno de los teléfonos se recuperó.

Explicó que su hija tenía 13 años cuando esto ocurrió y después de estos hechos estuvo en terapia con un psiquiatra. Nunca se ha querido referir a este tema, y ellos, como padres, tampoco, porque implica volver a vivir todo lo que les sucedió en ese momento que fue horrible. De hecho, ahora, a puertas del juicio les había costado mucho dormir.

**9º.-** Que en forma coincidente con su marido la víctima **Sandra** declaró, en síntesis, que sufrió un robo con violencia desmedida el 08 de agosto de 2020, ocurrido en una casa de veraneo de propiedad de una tía que estaban habitando. Que, después de almuerzo, cerca de las 15:00 horas, se aprestaban a salir, de modo que se dirigió a la camioneta a dejar su bolso, mientras su marido y su hija estaban en la casa. Que entonces escuchó unos ruidos extraños, como una discusión, pensó que podía haber sido el cuidador, miró hacia atrás y no vio nada. Que, estaba abriendo la camioneta cuando sintió unos gritos, no entendió si era para ella o qué dijeron, pero de pronto vio a dos hombres **con ropas oscuras** que le apuntaban con algo. En principio le costó entender la situación, y **recuerda que portaban unas mochilas de las que se asomaban unas cañas de pescar.**

**Le gritaban que querían plata, la amenazaban con un machete que tenía el individuo más bajo, el que detuvieron ese día, de apellido Mansilla.** Que les dijo que apenas tenía como \$10.000 pesos, entonces el más chico le tiró su bolso y ella al resistirse la comenzaron a golpear. Que se puso a gritar, para poner sobre aviso a su familia que



estaban dentro de la casa, y que le gritó a don Tello por si es que anduviese en los alrededores trabajando. El tercer individuo la tomó por la espalda y de los brazos y la inmovilizó. En eso salió su marido por la puerta de la cocina, y **el más chico lo empezó a agredir.**

Que la ingresaron a la casa forcejeando y ahí los redujeron en un rincón y los golpearon. Los hacían mirar para abajo, pero **ella estaba desesperada porque no veía a su hija, no sabía dónde estaba,** y solo se imaginó que se había escondido debajo de la cama donde estaba ella reposando antes de salir. **Le daba mucho pánico la situación, y lo único que pensaba en que cada vez se tornaban más violentos.**

De hecho, **la persona que la tenía tomada de los brazos la dejó en el suelo y comenzó a romper todo, las mesas, los muebles, los vidrios, tenían claramente sus roles bien asignados, era una organización. El más violento era Mansilla, el moreno, que se dedicaba a golpearlos.** El que la tenía sujeta de los brazos **era de contextura gruesa, después de dejarla en el suelo se dedicó a romper todo, y el más delgado, el más joven, se dedicó a registrar las habitaciones.**

Les dijo que les podía dar su clave de su cuenta RUT, pero ellos querían efectivo y armas. Que, seguían golpeándolos y **su marido estaba sangrando tanto, que su sangre corría encima de ella,** en un momento que estaba de pie a su lado. Que su marido les ofreció una motosierra y un televisor, que entonces lo llevaron a una habitación, pero solo les interesó la motosierra.



Que, en un momento, **Mansilla, que era el más violento, se fue encima de ella, porque trató de forcejear con él, lo tomó de la camisa y le bajó la mascarilla, lo que hizo que se descontrolara de una manera increíble, y en ese momento sintió su hálito alcohólico a cerveza.** No sabía si andaban alcoholizados completamente, pero le sintió un olor a cerveza. El otro tenía un cuello de polar o algo duro, mientras que el más joven nunca, usó nada, así que le vieron el rostro siempre.

**Estaba tan indignado que le empezó a poner el machete en la boca del estómago.** Que ella incluso tomó el machete para retirarlo, y en ese momento **le ordenó al “gordo”, que estaba destruyendo todo, que la amarrara con un cable, el que comenzó a golpearla en las piernas así que tomó una silla del comedor para proteger sus piernas.**

Luego, Mansilla se fue con el flaco donde estaba su marido en la otra habitación y lo hicieron dar vuelta la cama, y escuchó como lo golpeaban, y el que se quedó con ella, **el más gordo, le dijo que le habían cortado tres dedos a su marido.**

Señaló que **sentía pánico**, que estaba desesperada sin saber dónde estaba su hija. Luego, obligaron a su marido a arrodillarse a su lado. **En ese momento ven que el flaco prendía fuego con un encendedor a un cobertor de la cama de una de las habitaciones. Su marido le preguntó para qué hacía eso, no podían entender cómo habían llegado a ese extremo.** Luego, fríamente le pidió las llaves de la camioneta a su marido sin decirles nada más.



**Que el tipo de más violento encontró un cuchillo cerca de la estufa a leña que se usaba para cortar palos, lo tomó y le cortó la cara a su marido. En ese momento, se dijo que los iban a matar, o sea, ella estaba amarrada en el suelo, su marido sangrando profusamente y golpeados por todos lados en la cabeza su cara.**

Que en ese momento sintieron que hicieron andar la camioneta, y ese tipo se va como retrocediendo sin dejar de mirarlos, amenazando a su marido que si los denunciaban lo mataría, que ya sabía dónde encontrarlo.

Como había llovido, había mucho barro afuera y quedaron como empantanados, y que entonces su marido les explicó lo de la atracción. Que ella estaba preocupada, porque la pieza que estaba incendiándose era donde ella pensaba que estaba su hija. Pero afortunadamente estaba oculta en el baño, cuya puerta quedó trabada con la puerta de la cocina que los sujetos habían pateado. La casa ya estaba incendiándose cuando salió con su hija hacia una loma, mientras la casa se quemaba muy rápidamente. Hasta ese momento no sabía nada de su marido. Que luego llegaron los bomberos y carabineros y pudo ver a su marido que estaba siendo atendido de sus heridas sobre todo el **corte en su labio que se le veía toda la encía, y había que suturarlo, era terrible**, y que ella además de los golpes en la cabeza tenía un corte en la mano con un colgajo que después se necrosó.

Que, carabineros los llevaron a constatar lesiones, pero cuando iban en el trayecto les avisaron por radio que habían





encontrado la camioneta, y carabineros decidió ir en la misma radio patrulla. Que, al llegar al paso Las Maicas había llegado primero otra patrulla, y ya tenían reducido a uno de ellos, a Mansilla, en el carro policial, desde donde se escuchaban gritos y golpes de ese hombre desde el interior, que hacía que se moviera todo el vehículo. Que en el mismo lugar carabineros les dijo que los otros dos habían huido, inclusive, que uno había saltado por la ventana hacia afuera.

Que cuando llegaron a la posta llegó también el detenido que gritaba como salvaje, porque lo tenía en la radio patrulla en la misma posta donde les estaban dando los primeros auxilios, y el personal les decía que no habían podido tomarle muestras de nada, porque estaba pateando todo, fue terrible, señaló.

**10º.-** El Ministerio Público complementó los dichos de ambas víctimas exhibiéndoles una serie de fotografías tomadas por carabineros y la PDI, correspondientes al sitio del suceso, de las cuales, en general, se podía apreciar los escombros quemados de lo que había sido su casa. Asimismo, se exhibieron fotografías de la camioneta que le había robaron ese día. Además de algunas especies sustraídas y recuperadas en el mismo vehículo, como los computadores, la motosierra y ropa de las víctimas. Así como algunos artículos relacionados con la comisión del delito, como el machete que usaron para intimidarlos y golpearlos ese día, y las cañas de pescar que las víctimas mencionaron que portaban los autores.



También se exhibieron fotografías de la ruta probable de ingreso de los autores estimada a partir de los puntos en que el cerco de alambre perimetral había sido cortado.

A la víctima Carlos se le exhibió, también, un croquis manuscrito de la vivienda siniestrada que la víctima señaló haberlo confeccionado, y que se refería a la distribución de la casa. Identificando lugar de acceso y salida, y distribución interior de la vivienda. Ubicando como lugar de inicio del fuego uno de los dormitorios.

Por último, se les exhibió a ambas víctimas el set de fotografías de las lesiones sufridas por la víctima Sandra. De las cuales se podía ver su cara con su frente y su ojo hinchado por los golpes, además de la zona del hombro con moretones.

**11º.-** Que para acreditar la naturaleza y origen de las lesiones con que quedaron las víctimas, el Ministerio Público presentó al perito del Servicio Médico Legal, **Wolfgang Smith Díaz**, quien declaró que el día 25 de agosto de 2020, examinó a la víctima Sandra, de 50 años de edad, quien refirió haber sido víctima de un asalto y agresión con machetes por parte de 3 hombres. Que esto sucedió el día 8 de agosto del año 2020, en un domicilio ubicado en un sector rural de la comuna de Mulchén. Recibió atención médica en el hospital de Mulchén, y presentó un formulario de atención de urgencias de dicho hospital, en el cual se constataron como lesiones una equimosis en la región dorsal, múltiples hematomas en la región parietal derecha y frontal de la cabeza, y una herida cortante con colgajo en la palma de la mano derecha.



Al examen físico **la víctima presentaba una cicatriz de forma lineal de 5 cm de largo en la zona superior derecha de la espalda, también presentaba una cicatriz lineal de 4 cm de largo en la zona inferior izquierda del abdomen, y presentaba una herida cortante de 2 cm de largo en la palma de la mano izquierda.** Que esa mano presentaba una leve disminución de la fuerza y la sensibilidad del rango articular, y por lo tanto se concluyó que la víctima presentaba lesiones de mediana gravedad, que eran explicables por la acción de un elemento cortante. Lesiones que solían sanar, salvo complicaciones, en un plazo de 15 a 29 días con igual tiempo de incapacidad.

Indicó que no se pudo concluir algún tipo de secuelas, ya que se encontraba en periodo de recuperación.

Que en relación al segundo informe pericial respecto de la víctima Carlos, el perito señaló que también lo examinó el día 25 de agosto del año 2020. Que dicha persona le señaló haber sido víctima de los mismos hechos a que se refirió la víctima anterior. Que, igualmente fue atendido de urgencia en el hospital de Mulchén, y se presentó con un documento de atención de urgencias de dicho hospital, que indicaba una herida cortante a nivel de la mandíbula superior, heridas contusas en el cráneo, múltiples equimosis y hematomas la región dorsal y que se le realizó curación y sutura de las lesiones.

Relató que al examen físico presentaba una herida costrosa de forma lineal de 3 cm de largo en la zona parietal derecha de la cabeza, y 3 cicatrices. **Una cicatriz de forma lineal de 2 cm en la zona parietal izquierda, una**



**cicatriz lineal de 5 cm de largo en la zona maxilar derecha del rostro, y una cicatriz lineal de 4 cm de largo en la zona superior derecha del abdomen.**

Por lo tanto, en base a esos antecedentes y el examen físico concluyó que esta persona **tuvo lesiones de carácter grave, explicables por la acción de un elemento cortante y que suelen sanar en un plazo de 30 a 45 días con igual tiempo incapacidad. Agregó, que en este caso la víctima quedó secuelada con una cicatriz facial notoriamente visible la cual iba a necesitar tratamiento médico especializado en el caso de ser corregida y probablemente sólo parcialmente.**

**12º.-** En consonancia con la prueba pericial recién analizada el Ministerio Público incorporó como prueba documental las respectivas hojas de atención de urgencia (DAU) del hospital de Mulchén referida, en primer lugar, a la víctima Sandra de 50 años de edad, de fecha 08 de agosto de 2020, atendida a las 20:16 horas, y cuya anamnesis señalaba: *“traída por carabineros luego de sufrir asalto en domicilio por 3 hombres, relata que la golpearon con machete. Equimosis en región dorsal, múltiples hematomas, región parietal derecha y frente herida cortante en colgajo en palma derecha diagnóstico: Heridas múltiples no especificadas”.*

En el caso de la víctima Carlos, el formulario atención de urgencia decía que tenía edad 46 años *“con pronóstico médico legal o incapacidad laboral, grave 30 días o más, traída por carabineros para constatación de lesiones, **sufre asalto en domicilio** agreden a esposa y lo golpean encabeza con machete múltiples ocasiones sin compromiso de*



*conciencia, **sufre corte con cuchillo en rostro herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud con compromiso de fanereos**, herida contusa en cráneo una de ellas de 3 centímetros de longitud, múltiples hematomas y equimosis en región dorsal diagnóstico heridas múltiples no especificadas, indicaciones de alta en reposo en domicilio observación 24 horas”.*

**13º.-** Que como se podrá apreciar las víctimas son concordantes en señalar que el día 8 de agosto de 2020, mientras se encontraban en una cabaña del sector Palermo Alto de la comuna de Mulchén, cerca de las 15:00 horas fueron atacados por tres sujetos con ropas oscuras, quienes, armados con machetes los intimidaron y golpearon reiteradamente en la zona superior del cuerpo, principalmente, en las extremidades, abdomen, cabeza y el rostro, con los puños, patadas y con el machete. Y todo ello mientras les exigían la entrega de dinero y armas.

Ambas víctimas relataron en forma vívida todo el terror que sentían en esos momentos, al ser intimidadas con machetes en el cuello o en el abdomen, con el cual, también, fueron salvajemente golpeadas. Sumado a todo ello, la angustia que la madre de no saber dónde estaba su hija menor de edad, y del padre de evitar que descubrieran que estaba oculta en el baño de la casa.

**La víctima Sandra relató que fue amarrada e inclusive que fue torturada psicológicamente, puesto que le dijeron que a su marido le habían cortado los dedos de una mano mientras se encontraba en uno de**



**los dormitorios junto a sus captores y escuchaba como lo golpeaban.**

Asimismo, ambas víctimas refieren el episodio de violencia extrema que sufrió la víctima Carlos, al ser agredido sin provocación alguna con un certero corte en pleno rostro causado con un cuchillo, y como si esto no fuera poco, uno de asaltantes comenzó un incendio en una de las habitaciones mientras ellos se encontraban en el lugar.

También, son coincidentes en señalar que portaban unas cañas de pescar y que se observaba una clara división del trabajo entre los individuos, refiriendo que el morero era el más bajo, pero el más violento, y que dominaba las acciones golpeándolos e intimidándolos, en todo momento, mientras el gordo se dedicaba a golpearlos y destruir los muebles en el interior de la casa, en tanto que el más alto y delgado registraba la casa y además causó el incendio.

En concordancia con ese relato, se tiene que una vez que recuperaron la camioneta encontraron en su interior una mochila con una caña de pescar y un machete, tal cual lo habían referido las víctimas, además de sus pertencias como computadores, ropa de moto y una motosierra.

Asimismo, ambas víctimas refirieron los mismos detalles peculiares, lo que le otorgan mayor credibilidad a sus dichos, como que los autores dijeran que eran mapuches, pero expresaran una palabra japonesa como si fuera mapudungun. O que la víctima Carlos tuviera que ir a decirles como accionar la tracción 4x4 de la camioneta para que se la pudieran llevar junto a las otras especies sustraídas, con la intención -claro está- de que se fueran y los dejaran





tranquilos, porque verdaderamente creyeron que los iban a matar.

Finalmente, son contestes en señalar que la camioneta y las otras especies sustraídas fueron recuperadas y que uno de los autores fue detenido mientras se trasladaba en la misma camioneta.

Por otra parte, las lesiones que sufrieron las víctimas fueron causadas con el objetivo de robar especies, por lo que dichas lesiones están en conexión ideológica con la apropiación de especies muebles ajenas. Lesiones que fueron, constatadas en el hospital de Mulchén, según documentos incorporados al juicio, y calificadas, respectivamente, como graves y de mediana gravedad por un perito del Servicio Médico Legal.

**14º.-** Que, también ratificaron las declaraciones de las víctimas, los testimonios de los funcionarios de carabineros **Luis Sepúlveda Sepúlveda**, quien participó en la detención de Mansilla y en la recuperación de la camioneta de las víctimas; **Jorge Sepúlveda Sepúlveda**, **Martin Pereira Matus**, **Cristian Parra Saavedra**, y **Víctor Arriagada Villarroel**, quienes les tomaron declaración y participaron en la inspección del sitio del suceso; además del funcionario de la BRICRIM de la PDI **Pedro Valenzuela Cuevas**, y quien realizó la misma labor que los carabineros recién nombrados; **Jacinto Yañez Mella** comandante del Cuerpo de Bomberos Mulchén a la época de los hechos, quien se refirió al origen intensional del incendio; y los peritos **Sonia Yañez Oñate**, y **Sebastian Tapia Barria**, quienes se refirieron a la toma de muestras biológicas y del resultado de su análisis, que fueron



encontradas en la camioneta luego de su recuperación de manos de uno de los acusados.

**15º.-** En efecto, el carabinero **Luis Sepúlveda Sepúlveda**, señaló, en síntesis, que participó en la detención de Luis Mansilla por el delito de robo con violencia el día 08 de agosto de 2020. Que ese día se encontraba de primer patrullaje en el sector de San Carlos Purén, cuando a las 15:35 horas, aproximadamente, la central de comunicaciones lo envió a prestar cooperación al sector del peaje Las Maicas por la ruta 5 sur, por un encargo de una camioneta Chevrolet color verde modelo dmax.

Que unos 20 minutos después, al llegar al paso sobre nivel de Chumulco divisaron una camioneta con las características ya señaladas, procediendo a su persecución por un camino público de tierra, mientras le hacían señales sonoras y verbales con el aparato sonoro para que detuvieran la camioneta. Lo cual finalmente hizo después de seguirlos por aproximadamente 1 km. Indicó que cuando el vehículo se detuvo, 2 de los ocupantes se bajaron y lograron huir hacia un bosque de eucaliptus, y que uno de ellos era de contextura gruesa, el cual vestía con un polerón rojo y el otro una persona delgada de vestimenta oscuras. De modo que solo detuvieron al conductor quien permaneció en el auto y también vestía ropas oscuras, pero que se comportó de manera muy agresiva, ya que trató que agredirlos, hasta que lograron reducirlo e ingresarlo al carro policial.

Señaló que la camioneta correspondía a la misma que había sido encargada por robo, y que el número de ocupantes era coincidente con el numero de individuos que habían



perpetrado el delito. Recordaba que el interior de la camioneta había un machete que estaba en el asiento trasero del vehículo, además de otras especies.

Agregó que el conductor fue identificado como el acusado Mansilla, el que les dijo que andaba pescando y que tenía las cañas de pescar en el asiento trasero.

Al testigo Sepúlveda se le exhibió el set fotográfico N° 1 fotos 3 y 4, que correspondía a la camioneta en el lugar de la detención indicando el bosque de eucaliptos hacia donde huyeron los otros dos autores. También se le exhibieron las fotos 11 a la 14 del mismo set, que correspondía al piso de la camioneta, pudiendo el testigo apreciar que había un chivo.

Finalmente, agregó que cuando lo llevaron al hospital a constatar lesiones se comportó igualmente agresivo contra el personal médico, tanto así que no pudo ser examinado, dejándose constancia de “aparentes lesiones”.

**16º.-** Como se podrá apreciar el carabinero Luis Sepúlveda corrobora la ocurrencia de los hechos, ya que señaló que el 08 de agosto de 2020, fue alertado por la central acerca de la ocurrencia de un delito de robo con violencia, y que debía trasladarse hasta el sector del peaje las Miacas por un encargo por el robo de la camioneta de las víctimas. Que en dicha labor lograron dar con el vehículo, iniciándose así una breve persecución que terminó cuando la camioneta finalmente se detuvo, momento en el cual, dos de los ocupantes lograron huir hacia un bosque cercano sin que carabineros pudiera detenerlos. Que, sin embargo, se logró la detención de un tercer sujeto, el conductor, identificado



como el acusado Masilla, el cual vestía ropas oscuras, y le dijo al testigo Luis Sepúlveda que andaba pescando.

Antecedentes que son concordantes con lo declarado por las víctimas, en el sentido de que eran tres los autores del delito, que algunos de ellos portaban cañas de pescar en una mochila y que vestían con ropas oscuras, mismo color de vestimenta que usaba el detenido según mencionó el carabinero Sepúlveda.

**17º.-** Que, por su parte, los funcionarios de carabineros **Jorge Sepúlveda Sepúlveda, Martin Pereira Matus, Cristian Parra Saavedra, y Víctor Arriagada Villarroel**, también corroboraron la ocurrencia de los hechos, ya que tomaron declaración a las víctimas y participaron en la inspección del sitio del suceso para el levantamiento de sets fotográficos, confección de croquis y toma de muestras huellas y biológicas desde los dos sitios del suceso.

**18º.-** Que, en efecto, los carabineros **Jorge Sepúlveda Sepúlveda y Martin Pereira Matus**, declararon en forma conteste que el día 08 de agosto de 2020, mientras se encontraban de servicio de primer patrullaje de la población, recibieron un comunicado radial de parte de la segunda comisaría para que se trasladaran al sector Palermo Alto a verificar un robo con violencia que se estaba llevando a cabo. Que se trasladaron en forma inmediata al lugar de los hechos, encontrando en llamas una casa de material ligero.

Que, en ese momento se les acercó la víctima, Carlos, con un evidente corte en el rostro y todo golpeado, el cual manifestó que tres individuos habían ingresado a su domicilio golpeándolo y amenazándolos de muerte en todo momento.



Que, la víctima les relató que se encontraba al interior del domicilio cuando escuchó a su señora gritar, y que al salir a ver qué pasaba se percató que había **tres individuos con vestimenta oscura, con armas blancas en sus manos y que amenazaban y agredían a su señora**. El carabinero Pereira, agregó, que vestían con ropa oscura y polerón con gorro, y uno de ellos, el que estaba agrediendo a su esposa, **se encontraba con una mochila que mantenía una caña de pescar**.

Que, luego de ello los ingresaron al domicilio, donde los agredieron y amenazaron de muerte. Que **le solicitaban dinero y especies de valor, y que en un momento uno de los individuos tomó un cuchillo que se encontraba en el lugar y le cortó la cara en su costado derecho**. El carabinero Jorge Sepúlveda señaló, **en este punto, que la víctima le describió a ese sujeto como uno que vestía una casaca color negro y de 1,60 m de estatura, aproximadamente**.

Que en un momento la víctima fue trasladada a otra dependencia donde había una motosierra -que la víctima inclusive les ofreció- pero que le exigieron que le entregara dinero y armas, amenazándolos de muerte y golpeándolo. Al regresar se dio cuenta que mantenían maniatada su esposa y que la golpeaban, y que, además, uno de los individuos estaba en un dormitorio encendiendo fuego a las ropas de cama.

Que, mientras tanto los otros dos sujetos sacaban las especies para cargarlas en su camioneta. Le solicitaron la

llave, y lo amenazaron mientras salían para que no se movieran.

Una vez que se fueron los individuos, ellos salieron de la casa cuando ya estaba en llamas, pero que uno regresó para decirle que la camioneta estaba mala y que entonces la víctima le indicó que tenían que colocar el 4 x 4 para poder salir del lugar.

Agregó **que gracias al encargo que hicieron por vía radial se logró la detención de uno de los individuos, identificado como Renato Mansilla, el cual fue detenido en el cruce Chumulco.**

El carabinero Pereira agregó que se entrevistaron con dos personas que cuidaban el domicilio, que vivían a unos 50 a 70 m del sitio del suceso, en terrenos colindantes. Que una de estas personas le declaró que ella se encontraba haciendo labores de casa y que escuchó gritar a una persona. Que, cuando salió a mirar, observó a la distancia que se encontraba la víctima (Sandra) con unas personas que habían llegado al lugar, **observó que tenía una mochila con una caña de pescar dentro de la mochila, con pantalón negro, un polerón y gorro, que la empujaba y la agredía hasta que la hizo ingresar al domicilio, el cual después se incendió.** Que al percatarse de aquello subió a un monte buscando señal telefónica y tomó contacto con carabineros. Que, minutos después, llegó la víctima llorando y gritando, con sus manos ensangrentadas, y solicitando ayuda. Quien le dijo que en el interior de la casa estaban agrediendo a su esposo, que le habían ocasionado una lesión en la cara o en su cuello, no sabía, pero que estaba ensangrentado.





Que, similar versión le dio la persona que cuidaba el campo, quien le dijo que se encontraba trabajando al lado norte del campo, cuando escuchó unos golpes y gritos. Y que al momento de acercarse para ver qué pasaba se percató que **tres personas salían del domicilio** de su patrón y se subían al vehículo aquél, pero que, luego, uno de los agresores había descendido del vehículo para buscar a su patrón para que hiciera andar la camioneta, y que después se dieron a la fuga.

**19º.-** Que, como adelantamos, lo relevante de estos testimonios, es que al igual que en el caso del carabinero Luis Sepúlveda, confirman la ocurrencia de los hechos desde un punto de vista objetivo. Efectivamente hubo una alerta a la central de comunicaciones de carabineros por un delito de robo con violencia, lo que motivó la concurrencia del personal policial hasta el sitio del suceso. Pudiendo percatarse que la casa se estaba incendiando y tomaron el primer contacto con las víctimas, quienes le relataron lo ocurrido en idénticos términos a como declararon en el juicio oral.

Esto es, que fueron tres sujetos con ropas oscuras, que algunos portaban mochilas con cañas de pescar, que abordaron, primero, a la víctima Sandra, y luego a su marido, Carlos. Que los ingresaron a la fuerza a la vivienda, donde los golpearon, intimidaron y amarraron a la víctima Sandra. Que les exigieron dinero y armas, y le cortaron la cara a la víctima Carlos con un cuchillo. Y, además, que uno de ellos incendió la casa, para luego huir con la camioneta de las víctimas. La que fue posteriormente interceptada por carabineros en un



camino rural adyacente a la vivienda, logrando la detención de uno de los autores que fue descrito por las víctimas como el más violento, que vestía de negro y que medía 1,60 m aproximadamente.

Además de todo lo anterior, los funcionarios de carabineros Parra y Pereira expusieron que hubo vecinos o inquilinos del sector que vieron parte de los hechos, como que tres sujetos vestidos de negro y cañas de pescar golpeaban a las víctimas.

**20º.-** Que, a su turno, los carabineros de la SIP **Cristian Parra Saavedra, y Víctor Arriagada Villarroel**, complementaron la información expuesta por los testigos precedentes, ya que participaron en la inspección de la camioneta recuperada, y en la elaboración de las pericias en el sitio del suceso para el levantamiento de sets fotográficos, croquis, y toma de muestras desde ambos sitios del suceso.

En síntesis, señalaron que el día 8 de agosto de 2020, recibieron un llamado para que concurrieran al sector de Palermo Alto, puesto que había ocurrido un robo con violencia cerca de las 15:00 horas. Que les indicaron que debían ir hasta el sector de Chumulco, para que inspeccionaran una camioneta de propiedad de las víctimas, donde había sido detenido uno de los imputados.

Que, llegaron al lugar cerca de las 17:15 horas y se percataron que en el **interior se encontraban especies de propiedad de las víctimas, como una motosierra, y unos computadores, así como otros objetos tales como un machete, unos encendedores, y unas cañas de pescar.**



El carabinero Parra detalló que por instrucción de la fiscal de turno efectuaron un levantamiento de huellas, y fijaron fotográficamente el sitio del suceso. Observaron que, en el interior del vehículo, en la puerta del lado del conductor, encontraron muestras de sangre, que levantaron como M3 con cadena de custodia NUE 4792897, que según el laboratorio se pudo comprobar que era sangre de una de las víctimas.

De igual forma levantaron un machete con cadena de custodia M4, NUE 4792898, el que también tenía unas manchas rojizas, aunque no se pudo determinar si era sangre. Que, en la unidad trataron de tomarle huellas dactiloscópicas al imputado Mansilla, que fue el detenido en el procedimiento, pero se negó, así como también se negó a que tomaran muestras de acelerantes en su ropa y en sus manos.

Señalaron que también se entrevistaron con las víctimas, quienes les manifestaron que estas personas habían entrado por la parte posterior del predio, cosa que ellos verificaron, ya que concurrieron al lugar y vieron que efectivamente habían cortado las alambradas de la parte trasera de la casa, sorprendiendo a las víctimas en el domicilio.

Al testigo Parra se le exhibió el set fotográfico N° 17 compuesto por 14 fotografías del domicilio de la víctima, en el que se podía apreciar que se encontraba consumido por el fuego; así como de la camioneta de las víctimas marca Chevrolet dmax patente JCRP-82 que fue encontrada a unos 8 km o 10 km en línea recta del sitio del suceso, según el carabinero Parra, en cuyo interior se veían las muestras de



sangre en la puerta del lado del conductor; el machete que estaba en el piso de la camioneta, que reconocieron las víctimas con el cual fueron agredidos; las cañas de pescar; unos encendedores que encontraron en el piso del conductor; y una foto general de las evidencias que se levantaron y se sacaron desde adentro del vehículo, que incluían la motosierra y un notebook.

Al testigo Parra se le exhibió, también, un set 25 fotografías de su trabajo en el sitio del suceso, vale decir, de ellos mismos obteniendo las evidencias de la camioneta, observándose que también encontraron un alicate, con el cual habrían cortado las alambradas que demarcaban la propiedad, e hicieron un recorrido desde el punto de entrada hasta la casa, donde se refirió a los restos calcinados de la vivienda que se podían observar y que según las víctimas el incendio lo había provocado uno de los sujetos prendiendo la ropa de cama de uno de los dormitorios.

También se le exhibió al testigo fotografías de animación 3D que se realizó como para especificar un poco más la dinámica de lo ocurrido, reiterando el testigo lo ya relatado anteriormente, en cuanto a la vía de ingreso y dependencias interiores de la casa siniestrada, y lugar de inicio del fuego.

**21º.-** Que, en relación con los resultados de las muestras biológicas tomadas desde la camioneta de las víctimas, la perito del LABOCAR de carabineros **Sonia Yañez Oñate**, declaró, en síntesis, que le correspondió analizar restos carbonizados rotulados M 1 bajo la NUE 93816041. Que, respecto a esta evidencia se pidió hacer análisis cromatográficos para la determinación de residuos



inflamables derivados del petróleo con resultados negativo. Por lo tanto, se determinó que **no habían residuos inflamables derivados del petróleo.**

Que, en segundo lugar, perició una escopeta rotulada E1 NUE 93816040, sobre la cual se pidió determinar restos de pólvora combinada, es decir, iones de nitritos. Cuyo resultado fue negativo para este procedimiento por lo tanto la la escopeta no fue disparada.

En tercer lugar refirió haber analizado muestras biológicas consistente en 2 tómulas de algodón con manchas color café rojizo rotuladas M3 NUE 4792897 y M4 NUE 4792898. Que se hicieron los análisis biológicos correspondientes, determinándose que las manchas levantadas con estas tómulas **correspondían a sangre de origen humano.**

La prueba anterior se complementó con el informe pericial genético incorporado por el Ministerio Público conforme el artículo 315 del Código Procesal Penal. Referida a la muestra M 3, y M 4 correspondiente a la NUE 4792897, la NUE 4792898 concluyendo que **la muestra M3 presentaba un perfil genético que coincidía con el de la víctima Carlos en un porcentaje de probabilidad de 99.9999999 %.**

**La muestra M4 no presentaba perfil genético suficiente para valorar.**

También se incorporó el acta de remisión de muestras por el cual se remitieron referidas al Servicio Médico Legal

**22º.-** El mérito de esta pericia es establecer científicamente que el machete con que la víctima Carlos dijo haber sido golpeado, efectivamente tenía sangre humana en su hoja. Asimismo, se pudo acreditar que había sangre humana en la puerta del lado del conductor de la camioneta, y que esa sangre era de la víctima Carlos. Lo que refuerza su versión en aquella parte en que dijo que fue hasta la camioneta para indicarles cómo activar la tracción 4X4, siendo lo más probable que haya quedado su sangre en ese sector del vehículo.

Sobre los análisis del arma de fuego no se emitirá valoración puesto que no formaba parte de los hechos de la acusación.

**23º.-** Que, la concordancia y consistencia de las declaraciones de las víctimas en cuanto al hecho punible, quedó una vez más demostrada con la declaración del detective de la BRICRIM de la PDI **Pedro Valenzuela Cuevas**, quien, en síntesis, refirió que recibió una instrucción particular con fecha 21 de agosto de 2020 en la cual le pedían realizar distintas diligencias entre las cuales se encontraban tomar declaración a las víctimas, exhibición de set fotográficos a los imputados el Renato Mancilla y Víctor Belmar, realizar un hisopado bucal al imputado Renato Mansilla y tomar declaración a los testigos, y fijación fotográfica del sitio del suceso.

Indicó que tomó declaración a ambas víctimas el 25 de agosto del año 2020 en compañía del comisario Gerson Ahumada y del asistente policial William Acuña.



En relación con la declaración de la víctima Sandra señaló que los hechos habían ocurrido en la parcela Escuela Santa Clara donde había tres casas, una en que vivían unos inquilinos, más dos cabañas de veraneo. Que cada cabaña estaba situada a unos 10 m de la otra, y la casa del inquilino aproximadamente a 40 m de distancia.

Que la víctima Sandra le relató que el día 8 de agosto del año 2020, aproximadamente a las 15:00 horas se encontraba en compañía de su esposo y de su hija preparándose para salir con su familia. Que salió de la cabaña donde se encontraba una camioneta de propiedad de una tía de ellos de nombre Mónica, momento en que se percató que se dirigen hacia ella 2 individuos con algo en las manos, que en ese minuto no pudo saber qué era por la premura, quienes se abalanzaron sobre ella, la tomaron y le comenzaron a propinar golpes y a exigirle dinero. Indicó que uno de estos individuos era de aproximadamente 1,60, a 1,65 m de estatura, portaban ropa oscura, una mochila oscura y de contextura media. Un segundo sujeto medía aproximadamente 1,80 que tenía un polerón negro y contextura delgada, pelo ondulado color negro. Que posteriormente, llegó un tercer individuo que la tomó por la espalda y la redujo de los brazos. En ese minuto cuando estaban en esos forcejeos se dio cuenta que su marido estaba intentando salir por la puerta de acceso, pero que ellos lo tomaron y los hicieron ingresar al living de la casa, donde los arrinconaron en un sector del living y comenzaron a golpearlos.





Que en ese minuto se percató que estos individuos tenían un machete en sus manos. Que estas personas estaban organizadas, porque había dos sujetos que se dedicaban a la reducirlos, mientras que el tercero, que era el flaco alto, se dedicaba a registrar las distintas partes del inmueble buscando dinero. Que su marido les decía que podían llevarse una motosierra que estaba en una pieza, y que entonces llevaron a su esposo a la habitación y escuchó que lo golpeaban y lo insultaban. **Indicó que Mansilla era el más bajo y el más violento y que incluso le llegó a decir que a su marido le habían cortado tres dedos de la mano. Que en ese momento se desesperó y empezó a forcejear con Mansilla y logró sacarle la mascarilla color azul de la cara, pudiendo verle el rostro completo y percatándose, además, que tenía aliento alcohólico.**

Que le pedían armas y dinero, le dijeron que eran mapuches y que un tercer individuo de contextura gruesa, obeso, le dijo que “todos somos Mininco” y que mencionó la palabra “konnichiwa”, pero que su hija le dijo que no era una palabra mapuche, sino que se utilizaba en el animé. Que luego de ello el individuo flaco y alto de aproximadamente 1,80 de estatura, que estaba en una de las piezas tomó un encendedor y le prendió fuego a la ropa de cama, por lo que el fuego comenzó a tomar fuerza en esa pieza. Que acto seguido salió de la habitación, le pidió la llave de la camioneta a su marido y salió, seguido por el gordo, mientras que el individuo de estatura más pequeña los siguió amenazando y golpeando, diciéndoles que si los denunciaban ya sabían dónde vivían y que los iban a encontrar.



Agregó que le amarraron las manos con un cable de uno de los computadores, y que una vez que los asaltantes se fueron comenzó a buscar a su hija, quien se encontraba en un baño escondida. Que como la casa se estaba quemando salieron al patio posterior y arrancaron hacia la casa de don Tello -Eleuterio Ramos- que era el inquilino, donde se juntaron con él y su esposa Gabriela.

Que, luego subieron a un cerro y se percataron que había llegado a carabineros y que en el patio de la casa estaba su esposo Carlos con una toalla limpiándose la sangre.

Concluyó que el acusado Belmar tenía el rol de destrozar todo lo que pudiera con un machete que tenía en sus manos, y también tenía el rol de hacer creer a las víctimas que esto se trataba de un atentado de la causa mapuche, y también sería el que tomó por la parte de atrás a la víctima Sandra, que sería la persona que tenía un abdomen prominente y de textura gruesa.

Agregó que de parte de los autores no hubo intención alguna de que ellos salieran del inmueble, ninguna preocupación o que los hubieran asistido de alguna forma para salir del inmueble, es más, señaló que ella quedó con las manos atadas.

En cuanto a la declaración de la víctima Carlos señaló que escuchó los gritos de auxilio de su esposa Sandra, que se encontraba en el patio cerca de la camioneta, y que al salir se percató que estos individuos tenían tomada a su esposa. Luego los hicieron ingresar al interior de la casa y los comenzaron a golpear con machetes, preguntándoles dónde estaba la plata. Ante lo cual le dijo que no tenían plata,



porque era una casa de veraneo, que él tenía aproximadamente \$8.000 o \$6.000, pero que no tenían armas.

Agregó, que el imputado Renato Mansilla tomó un cuchillo que se encontraba en el lugar y le lanzó un corte en su rostro de aproximadamente entre 7 a 10 cm y que también le hizo un corte en su ropa.

Que, cuando los individuos intentaron huir con la camioneta quedaron patinando, ya que había llovido hace poco. Que en ese momento uno de ellos regresó y lo sacó hasta la camioneta, recriminándolo porque estaba mala, pero que él les había dado indicaciones para que activaran la tracción 4 x 4, y que en ese minuto se retiraron del lugar.

Que, momentos más tarde llegó el inquilino que le prestó una toalla para limpiarse la sangre. Coincidió con su cónyuge en que la participación de Belmar radicaría en romper cosas y a someter a las víctimas mediante el miedo y la degradación.

Por otra parte le tomó declaración a los inquilinos don Eleuterio y doña Gabriela, quienes señalaron que el día 8 de agosto aproximadamente a las 15:00 horas se encontraba trabajando a aproximadamente a 400 m de la cabaña, en momento que escuchó gritos de la señora de don Carlos y al escuchar estos gritos de auxilio se dirigió hacia la cabaña, observando que un individuo de aproximadamente unos 1,60 a 1,65 m de altura, flaco, con ropa oscura y mochila, tomó a don Carlos y lo llevó hasta la camioneta, para darle indicaciones respecto a cómo salir del lugar, porque se le



notaba que la camioneta no podía salir, y también se percató de que la casa se estaba incendiando.

Luego, cuando llegó a la casa se dio cuenta que don Carlos tenía un **corte en la cara más o menos profundo** y sangraba mucho de la cabeza, por lo que fue buscar una toalla para que se limpiara la sangre, y vio que don Carlos se colocó una huincha en la boca.

Por su parte, la testigo Gabriela declaró que ella se encontraba en la casa de los inquilinos cuando escuchó gritos de auxilio de la señora Sandra. Se asomó a la ventana y se percató que la señora estaba intentando arrancar hacia la casa de los inquilinos pidiendo auxilio, y que en ese minuto la tomó un individuo pequeño el que andaba con ropa oscura una mochila de la cual sobresalían unas cañas de pescar, y volvió hacia la casa golpeándola en múltiples ocasiones con un machete.

Que minutos más tarde observó que la señora Sandra junto a su hija de 14 años llegaban a su casa percatándose que tenía las manos amarradas con un cable de computador y golpeada, y que luego de ello llegó carabineros.

El testigo Valenzuela indicó también que tomó contacto con Renato Mansilla, quien voluntariamente accedió a realizarse un hisopado bucal el que fue remitido al servicio médico legal.

Asimismo, señaló que tomó declaración a otros testigos del sector Abel Cares Aguilera y Moisés Cares Aguilera, agricultores del sector de Palermo, quienes señalaron que aproximadamente a las 13:00 horas llegó un Nissan B 16 con



cuatro ocupantes en su interior los cuales le pidieron permiso para bajar al río Mulchén. Y que momentos más tarde vio el auto irse, pero solo con el chofer. Versión similar dio Jaime Santos Chávez y Felipe Castellón quienes prestaban servicios agrícolas a la víctima.

Al testigo Valenzuela se le exhibieron unos sets fotográficos del sitio del suceso elaboradas por la PDI, de las cuales se observaba lo mismo que en los sets anteriores, vale decir, tomas generales y particulares del predio y los escombros de la casa incendiada, así como la posible vía de ingreso al predio a partir de los alambres cortados ya mencionados.

Se le exhibió igualmente una imagen de Google Maps, en la que se podía apreciar el camino de acceso para llegar a Palermo Alto indicando que esa era la ruta para llegar hasta el lugar de los hechos, pues era el único camino que contaba con un puente para cruzar el río Bureo. Y que era la misma vía por donde había llegado carabineros y bomberos. De modo que lo más probable era que los imputados también escucharan que se aproximaba la policía y decidieran tomar un atajo por el camino rural los varones para no cruzarse con ellos y así llegar hasta el lugar donde en definitiva fueron interceptados, y detenido el acusado Mansilla.

También se refirió el testigo a un croquis del sitio del suceso que mostraba la distribución interior de la cabaña. Señalando la puerta de la cocina que fue por donde ingresaron los individuos. El baño donde se escondió la hija de las víctimas. El living, que fue donde se desarrolló la dinámica de los hechos, donde los golpearon con el machete



en reiteradas ocasiones y los amenazaron. El dormitorio donde estaba la motosierra y donde Renato Mansilla llevó a la víctima Carlos, porque creía que había alguien en esa pieza y lo obligó a dar vuelta a las camas de la pieza, y el dormitorio donde el individuo que no fue individualizado prendió fuego con un encendedor a las ropas de cama de esa pieza.

**24º.-** Que, como se podrá apreciar, el detective Pedro Valenzuela reiteró la dinámica de los hechos tal y como las víctimas la relataron ante este tribunal, lo que demuestra que su versión de los hechos no ha variado desde el inicio de la investigación. Pero, además, este testigo corroboró los dichos del carabinero Pereira, puesto que también le tomó declaración a los inquilinos del predio a quien le entregaron la misma versión que al carabinero Pereira.

Y finalmente el detective Valenzuela aportó antecedentes de la ruta de huida de los autores, explicando cómo fue que desde el sitio suceso llegaron hasta el cruce de Chumulco, que era una de las dos rutas que podían tomar para huir.

**25º.-** Por último, el detective **Pablo Otárola Gonzalez**, declaró que su participación se reducía únicamente a haber presenciado una declaración que el subcomisario Pedro Valenzuela le tomó en calidad de testigo al sargento primero Víctor Arriagada, que en ese entonces era el jefe de la SIP de carabineros. Declaración que se hizo el día 17 de septiembre del año 2020 a eso de las 11:00 horas.

Señaló que Arriagada confirmó en en todas sus partes el informe de primeras diligencias realizado por él señalando que el día 8 de agosto por instrucción de la fiscal de turno de



la Fiscalía local de Los Ángeles concurrió como jefe de la SIP al sitio del suceso ubicado en hijuela Santa Clara comuna de Mulchén y su ramificación en la ruta 5 sur en el kilómetro 537 el sector de Chumulco, camino interior. Lugar donde concurrió en primer lugar, a eso de las 17:15 horas, percatándose que era el sitio donde funcionarios de turno de carabineros de Mulchén habían encontrado la camioneta Chevrolet dmax color verde oscuro doble cabina, que había sido sustraída desde el sitio suceso, y donde había sido detenido el imputado Mansilla.

Agregó que se hizo una inspección ocular percatándose que había una marcha para pardo rojiza, aparentemente sangre, en la puerta delantera izquierda del conductor las cuales fijaron fotográficamente, levantaron y enviaron posteriormente al laboratorio para pruebas de ADN.

Que, luego se fotografió el asiento del asiento del conductor donde encontraron dos encendedores uno amarillo y uno azul, los cuales también fueron remitidos como evidencia la Fiscalía. Luego de eso, en el asiento trasero de la camioneta, encontraron dos notebooks, una motosierra y una mochila verde con azul, todas especies que igualmente fueron fijadas, levantadas y posteriormente entregadas a las víctimas mediante acta, ya que eran parte de las especies que habían sido señaladas como sustraídas desde el sitio del suceso.

En el mismo asiento trasero encontraron, también, un machete en cuya hoja metálica había manchas aparentemente de sangre, las cuales de igual forma se levantaron y remitieron al laboratorio para pruebas de ADN.





Además, encontraron 2 mochilas una café claro y otra color azul las cuales a simple vista y se se podía apreciar que tenían cañas de pescar en su interior, en cuyo interior encontraron lienza y anzuelo y tijeras. También encontraron dos alicates.

**Mencionó que intentaron levantar huellas dactilares, sin embargo, si bien apreciaron alguna posible muestra, por tratarse de un sitio de suceso que estaba alterado, no levantaron muestras por no cumplir con los requisitos necesarios para hacerlo.**

Al día siguiente, 9 de agosto, a eso de las 10:00 horas, concurrió al sitio de suceso de hijuela Santa Clara, lugar en donde realizaron igualmente una fijación fotográfica e inspección ocular del lugar e hicieron un croquis del sitio del suceso.

**26º.-** Que con el objetivo de acreditar la intencionalidad del incendio causado a la casa de las víctimas, declaró **Jacinto Yañez Mella**, que en ese entonces era comandante del cuerpo de bomberos de Mulchén, y que declaró que el día 8 de agosto del 2020 a las 15:25 horas solicitaron a la presencia de bomberos en el kilómetro 8 en la ruta Q 835 en el fundo la Querencia. Que se trataba de un incendio de libre combustión, y que acudieron las tres compañías del cuerpo de bomberos de Mulchén a cargo del capitán Patricio Arellano. Explicó que se trataba de un incendio estructural y se procedió a sofocar el incendio para evitar la propagación. Que por información de los propietarios y de vecinos se pudo constatar que el incendio se produjo en una de las habitaciones del inmueble, específicamente un dormitorio, y



que fue de carácter intencional. Indicó que no fue al sitio del suceso, pero que firmó el informe final en su calidad de comandante.

Finalmente, sostuvo que no encontraron acelerantes en el lugar, pero el inicio del fuego podría ser con un conductor de fuego como un fósforo o un encendedor. Y que de acuerdo a su experiencia un incendio podía pasar a libre combustión, o sea, cuando una habitación está completamente en llamas, entre cuatro o cinco minutos.

Directamente relacionado con la declaración anterior, el Ministerio Público incorporó el oficio suscrito por el comandante del cuerpo de bomberos de Mulchén, sobre incendio de la hijuela la Querencia, se trataba de un incendio estructural en fase de libre combustión el cual afecta al inmueble antes mencionado por lo cual se procede a trabajar en la extinción del fuego para evitar propagación. En cuanto al origen y causa del incendio de acuerdo a los antecedentes recabados en el lugar, se establece el origen del incendio fue en una de las habitaciones de la propiedad producto de la acción de terceros de forma intencional.

**27º.-** Que, por último, para establecer la ocurrencia del incendio y su intencionalidad por parte de terceros, se consideró la declaración del perito del LABOCAR de carabineros **Sebastian Tapia Barria**, quien se refirió al informe pericial del sitio del suceso N°756-2020 y anexos fotográficos. Señaló que a requerimiento de la fiscalía local de Los Ángeles, la sección criminalística, en relación al parte policial N°869 de 08 de agosto de 2020 de la segunda comisaría Mulchén, relativo a un delito de robo con violencia



e incendio. Relató que el día 09 de agosto de 2020 el personal se constituyó en el sitio del suceso que correspondía a una vivienda de material ligero de un nivel de construcción ubicada en el kilómetro 16 de la ruta Q 835 camino el Peumal sector hijuelas de Santa Clara. Que al llegar al suceso éste se encontraba resguardado por personal de carabineros.

Que este inmueble se encontraba completamente destruido por la acción directa del fuego con una superficie aproximadamente de 7 x 14 m, donde, en su alrededor, se observaban las maniobras de remoción de escombros en toda la periferia de esta superficie carbonizada, que correspondían a electrodomésticos, planchas de zinc y estructuras de madera carbonizada. Al inspeccionar el área se logró determinar, conforme a los vestigios que se observaban en esta superficie, que este mueble se encontraba distribuido por una sala de estar y tres dormitorios, un baño y un área destinada a bodega o acopio de alimentos.

Indicó que se logró determinar, conforme a los patrones de carbonización que se observan a nivel del piso, que el área posible de inicio correspondía en el sector de los dormitorios en el costado norte poniente, lugar donde se realizó una remoción de escombros, identificando en uno de los dormitorios un arma de fuego, que se encontraba con daño por la acción del fuego, y que correspondía a un arma de fuego del tipo escopeta marca Baikal, calibre 12. La cual fue levantada y rotulada para sus análisis.

Que, además, se levantaron 2 muestras de restos carbonizados y de tela parcialmente carbonizada, desde área



probable de origen del incendio, que fueron rotuladas como M1 y M2. Indicó que se había descartado un problema eléctrico como origen del fuego, lo que se pudo inferir de la revisión de los cables que aún permanecían en este sector de los dormitorios.

Y no se identificaron electrodomésticos u otras fuentes calóricas, como calefactores o hervidores. Razón por la cual se pudo inferir que el incendio fue ocasionada por la acción humana, ya sea de forma intencional o negligente.

Que terminada la inspección del sitio del suceso se trasladaron hasta la Segunda Comisaría de Mulchén donde recibieron 2 tómulas de algodón con remanente de manchas de aspecto sanguinolento, respecto de las cuales el análisis del laboratorio estableció que correspondía a sangre humana.

Al perito se le exhibieron fotografías del sitio del suceso tomadas por ellos, las cuales -al igual que las fotografías anteriores- mostraban la casa reducida a escombros carbonizados. Agregando que se había descartado la estufa como origen del fuego, debido a los mínimos daños que presentaban los tubos de dicha estufa.

**28º.-** Que, recapitulando, se logró establecer la ocurrencia del delito de robo con violencia e incendio en base a las declaraciones concordantes de ambas víctimas, quienes señalaron que fueron atacadas en su domicilio por tres individuos vestidos de negro, con mochilas con cañas de pescar, los que los golpearon e intimidaron exigiéndole la entrega de dinero y armas. Que ambas víctimas quedaron lesionadas siendo la más grave el corte en el rostro que sufrió el



padre del grupo familiar. Se estableció también que la sustracción se consumó, debido a que se llevaron diversas especies como una motosierra, computadores y ropa de las víctimas, las que cargaron en la camioneta de las propias víctimas la que también fue sustraída.

Todo lo anterior se corroboró con las declaraciones de los funcionarios de carabineros que concurrieron al sitio del suceso, y tomaron las primeras declaraciones a las víctimas y a los inquilinos presentes.

Sumado a ello se demostró la efectividad de este robo dado que minutos después de perpetrado el delito, los autores fueron descubiertos huyendo del lugar por un camino interior hacia la carretera 5 Sur cerca del cruce Chumulco, siendo detenido su conductor, dado que los otros dos lograron huir internándose en un bosque cercano. Dio cuenta de esas circunstancias el carabinero Luis Sepúlveda, quien participó directamente de la persecución y detención del acusado Mansilla.

Finalmente, las lesiones con que quedaron las víctimas fueron corroboradas por el perito del Servicio Médico Legal, y con las respectivas hojas de atención de urgencia, mientras que el delito de incendio, fue demostrado con las declaraciones de las víctimas, lo declarado por el perito de carabineros y por los dichos del comandante del cuerpo de bomberos de Mulchén, quienes rarificaron que el incendio fue provocado por la acción de terceros, en este caso de carácter intencional, según concluye este tribunal a partir de la dinámica de los hechos expuesta por las víctimas.

## **II.- Participación.**

Christian Marcel Osses Baeza  
Juez oral en lo penal  
Fecha: 18/04/2022 15:53:52



**29º.- Participación del acusado Mansilla en el delito de robo con violencia.** Que, la participación del acusado Mansilla en este ilícito se tuvo por acreditada en base a las declaraciones de las víctimas, que lo situaron en el sitio del suceso como uno de los autores. Lo cual afirmaron por medio de la diligencia de reconocimiento fotográfico, sumado al hecho que minutos después el acusado fue detenido por carabineros a unos 13 o 14 km del sitio del suceso, conduciendo la camioneta sustraída, huyendo en dirección a la ruta 5 sur por un camino rural que conectaba con la casa de las víctimas, y transportando parte de las especies robadas desde el domicilio de las víctimas, así como el machete empleado en la comisión del delito.

**30º.-** Que, en efecto, en el juicio oral la **víctima Carlos**, en cuanto a las descripciones de los asaltantes señaló que el más violento, el que identificaba como Mansilla, era el más **pequeño**. Que el otro era el más gordo y de estatura mediana 1.65 a 1,70 m aproximadamente, el que vestía con un polerón oscuro, negro o podría ser azul oscuro, y con un cuello de polar con el que se tapaba la cara, **pero que se le caía, al igual que a Mansilla, de modo que pudo verles la cara en todo momento**. Sobre este punto detalló que, **entre todos los golpes y los forcejeos, más de una vez se tuvo que acomodar la mascarilla, ya que se le caía, y especificó que la interacción con estas personas duró entre 10 a 15 minutos**. Sobre el tercer sujeto, el flaco alto, indicó que siempre estuvo con la cara descubierta.

Indicó que, el primer día, en la comisaría dio la descripción de los tres individuos, incluyendo el que ya



estaba preso (refiriéndose a Mansilla). Que, carabineros le mostró un set de fotografías de distintas personas e **identificó a Mansilla -claramente-** y que también reconoció al sujeto más gordo, quien fue identificado como el acusado Belmar, a quien recordaba ya que era “tremendo gordo” y “con una tremenda panza”. Sin embargo, al tercer sujeto no logró reconocerlo de entre las fotografías que le exhibieron.

Explicó que no sabía exactamente el número de fotografías que le habían mostrado, pero sabía que eran **más de 5 y menos de 15, que no era una gran cantidad**, y que dentro de ese set de fotografías estaban las dos personas que reconoció como los autores, Mansilla y Belmar.

Aclaró que **ambos identificaron inmediatamente a Mansilla**, que fue al que tomaron detenido, y que posteriormente, la fiscalía les envió el parte policial vía correo electrónico y así supieron el nombre y apellido de Mansilla. Que, a partir de ese dato, lo buscaron en Facebook y empezaron a buscar todos los amigos de contacto asociados a Mansilla en Facebook, y de esta manera dieron con el perfil Belmar en que aparecía su fotografía, pudiendo corroborar el reconocimiento que él ya había hecho en la comisaría.

La víctima (Carlos) relató que en la PDI hicieron otro reconocimiento fotográfico de personas. Que le mostraron una serie de fotos en las que también reconoció a los acusados Mansilla y Belmar, pero que tampoco pudo reconocer al tercer individuo, el flaco que fue el que inició el incendio.





Se le exhibió en la audiencia el set fotográfico N° 13 consistente en 2 fotos del imputado Belmar, obtenidas en redes sociales abiertas, señalando que se trataba “del gordo” identificado como Juan Belmar, y que correspondía a la fotografía que ellos (su señora y él) habían visto antes en redes sociales cuando estaban revisando el Facebook de Mansilla, ya que dentro de sus amigos aparecía esta fotografía, además de otro perfil de la misma persona.

**Respecto de Mansilla indicó que éste vestía una chaqueta oscura, jeans y zapatos café, con un gorro de lana, también oscuro, más una mascarilla azul.**

Finalmente, se le exhibió la fotografía N°14 consistente en fotografías de prendas de vestir oscuras, y que ante la pregunta de si eran las que vestía el acusado Mansilla, la víctima dijo que podría ser, pero la verdad es que no estaba seguro.

A la defensa de Mansilla la víctima Carlos, en cuanto a la dinámica y acerca de cómo era posible que al sujeto que él identificaba como su representado se le hubiera caído la mascarilla, le explicó que en un comienzo, cuando entraron a la casa, él y su esposa estuvieron de pie forcejeando con esos tipos, porque los golpeaban sin razón alguna, y no fue que los hubieran golpeado y se hubieran quedado quietos, sino que era una interacción de insultos, exigencia de entrega de dinero y golpes por aproximadamente 15 minutos, en los que él se defendía tratando de parar sus golpes, tomándole las manos para resguardar su integridad física. Y que en esa dinámica la mascarilla de Mansilla se le iba corriendo a cada rato, tal como la mascarilla que él tenía puesta se le iba



cayendo durante su declaración en estrados, según ejemplificó. Agregando que tanto en carabineros como en investigaciones había declarado más de una vez que se le corría la mascarilla.

A la defensa de Mansilla dijo que había visto reducido al acusado Mansilla cuando lo habían detenido en la camioneta, pero que en ese momento no supo su nombre, sino hasta cuando la fiscalía le envió el parte policial a su correo, donde aparecía el nombre del detenido, que era Renato Mansilla.

Explicó que no pudo ver a Mansilla en el hospital porque estaba muy violento y no lo habían logrado sacar del carro policial, tanto así que una enfermera dijo que no iba a atender a ese tipo, porque estaba muy violento.

A instancias de la defensa de Mansilla, la víctima describió pormenorizadamente la diligencia de reconocimiento fotográfico que realizó ante carabineros ese mismo día. Indicando que primero le tomaron declaración, luego lo pasaron a otra oficina donde carabineros de civil le preguntó su nombre y le explicó el protocolo. Le pidieron que diera descripciones de cada una de las personas que habían atacado, y le preguntaron si los conocía con anterioridad. Luego le presentaron un grupo de fotografías, que no recordaba cuántas eran, pero que podrían haber sido unas 15 más o menos, logrando reconocer a Mansilla y a Belmar, mientras que al tercero no lo reconoció.

A la defensa de Belmar, señaló que ante carabineros dijo que uno de los sujetos estaba con el tapaboca azul, medía aproximadamente 1,60 a 1,65 m aproximadamente, con quien tuvo mayor interacción.



**31º.-** Que, analizado el mérito de este testimonio se observa que la víctima Carlos entregó previamente una descripción física y de vestimentas de la persona que después reconoce como el acusado Mansilla, distinguiéndolo de los otros dos autores al señalar que se trataba de un sujeto más pequeño que el resto, que también estaba vestido con ropas oscuras, que usaba una mascarilla azul, que fue el más violento de los tres y quien le hizo el corte en su cara; y además, fue la persona con quien tuvo mayor interacción durante los cerca de 15 minutos que duró esta situación. Razón, por la cual es plausible que lo pudiera recordar con mayor probabilidad de certeza.

Pero lo más importante es que justifica cómo pudo ver su rostro, explicando que la mascarilla de Mansilla se le bajaba al moverse con los forcejeos que hubo entre ambos, tal como a él se le bajaba la mascarilla por el solo hecho de hablar durante su declaración con la mascarilla puesta, según ejemplificó. Lo que este tribunal considera perfectamente plausible, dado que, por la experiencia vivida en estos dos años de pandemia, se puede decir que es muy común que las mascarillas, dependiendo de su confección y material, tiendan a correrse hacia abajo, o queden sueltas, más aún -si como la víctima dice- hubo forcejeos y acciones violentas de por medio. Considerando, además, que no todas las personas se ajustan la mascarilla en forma correcta.

Asimismo, se debe señalar que la víctima Carlos reconoció desde un principio al acusado Mansilla en dos reconocimientos fotográficos diferentes, uno ante



carabineros el mismo día de los hechos y otro ante la PDI en días posteriores.

Reconocimientos que se encuentran revestidos de plausibilidad por las razones dadas.

**32º.-** Lo mismo ocurre con los reconocimientos que hizo la **víctima Sandra**, quien sobre las características de los tres asaltantes mencionó que **el más moreno, de tez más oscura, era más bajo que el resto**, refiriéndose a Mansilla. Que un segundo sujeto era flaco y más alto, mientras que el tercero era gordo o de contextura gruesa, que era el que la había atrapado por la espalda.

Señaló que claramente Mansilla era el que lideraba el grupo, señalándolo como **“el moreno que daba las órdenes”**. Recordaba que el más gordo tenía una nariz larga. El flaco era el que estaba recopilando las especies, que ella lo veía pasar de un lado para otro con las especies, como los computadores, unas chaquetas y pantalón de motos de su marido.

Explicó que después del hospital fueron a la comisaría a declarar y le mostraron un set de fotografías, **pero solo pudo reconocer al que habían detenido**, pero que quedó con la duda respecto al sujeto gordo, y finalmente no lo reconoció.

En cuanto a las características de los asaltantes señaló que **durante los aproximadamente 15 minutos que estuvieron en la casa pudo ver a las personas que los atacaban.**

Con relación a **Mansilla**, dijo que era el más violento, que cuando tenían a su marido en la pieza se fue encima de ella, trató de forcejear con él, lo tomó de la camisa y le bajó la mascarilla, lo que hizo que se descontrolara de una manera increíble, y en ese momento sintió su hálito a cerveza, y le ordenó a Belmar que la amarrara.

Agregó que **Mansilla se acercaba a ella casi a centímetros mientras la amenazaba, pudiéndole ver sus cejas gruesas y el ceño fruncido**. Respecto de Belmar reiteró que recordaba su contextura obesa, como que le colgaba el estómago, era como si la panza le saliera hacia afuera, según señaló.

En cuanto a las vestimentas señaló que no recordaba más allá de que **eran vestimentas oscuras**.

**Aclaró que no vio a Mansilla cuando lo tenían detenido, porque estaba dentro del vehículo policial**, solo se escuchaban sus gritos y se veía como el vehículo se movía, ya que lo pateaba desde el interior. Asimismo, señaló que **carabineros jamás les dio el nombre de Mansilla**, sino que lo supieron cuando la fiscalía le envió por correo el parte policial para que ellos pudieran justificar su situación pérdida de documentación a causa del incendio, considerando que en esa época había cercos sanitarios y ellos tenían que viajar, y en ese parte aparecía el nombre de Mansilla.

En relación con el segundo reconocimiento en que participó, esta vez, ante la PDI, la víctima dijo que volvió a reconocer a Mansilla y, esta vez, también reconoció a



Belmar, ya que cuando lo vio en el perfil en Facebook claramente lo reconoció.

**33º.-** Que, como se podrá observar la víctima Sandra también da razón de sus dichos para explicar porqué reconoció a Mansilla cuando se le sometió a un reconocimiento fotográfico el mismo día de los hechos. Se refirió a Mansilla como el más moreno, el más bajo de los tres asaltantes, pero, a su vez, era el que dirigía las acciones del grupo y el más violento.

Además, entregó una explicación plausible acerca de cómo fue que pudo verle el rostro a Mansilla, señalando que en un momento se había abalanzado sobre ella, comenzando un forcejeo entre ambos. Que entonces lo tomó de la camisa y le bajó la mascarilla, lo que hizo que éste se descontrolara de una manera increíble, y en ese momento sintió su hálito alcohólico a cerveza, y le ordenó a quien ella identificó como Belmar que la amarrara.

Vale decir, que tuvo la oportunidad de verle el rostro o parte de este durante los 15 minutos que duró la perpetración del delito y porque le bajó la mascarilla al defenderse en una situación límite cuando el acusado se le fue encima. Pero, además, le sintió olor a cerveza, lo que concuerda con una de las pocas cosas que reconoció el acusado Mansilla, quien admitió que había bebido cerveza ese día.

Además, agregó que Mansilla se acercaba a ella casi a centímetros mientras la amenazaba, **pudiéndole ver sus cejas gruesas y el ceño fruncido**. De esto último se puede concluir que acusado Mansilla al acercar su rostro tan cerca



del rostro de la víctima, es perfectamente posible que haya logrado distinguir esa característica, que, por lo demás, es bastante notoria y distintiva según el tribunal pudo apreciar de la fotografía N°28 del set fotográfico que le exhibió la SIP de carabineros, incorporado como prueba de la defensa de Belmar. Fotografía de la cual se pudo ver que efectivamente tenía cejas gruesas y un ceño muy fruncido.

**En síntesis, la víctima Sandra mencionó al menos 4 características físicas que se corresponden con el acusado Mansilla, esto es, tez morena, cejas gruesas, ceño fruncido y de 1,60 m de estatura.**

**34º.-** Otro elemento de juicio que se debe considerar es que ambas víctimas por separado reconocieron a la misma persona, no solo una vez, sino que dos veces y que previamente describieron de forma concordante tanto en carabineros como en la PDI.

Sobre este último aspecto se refirieron los funcionarios policiales **Jorge Sepúlveda Sepúlveda, Martín Pereira Matus**, que se refirieron a las descripciones de los autores previo a la diligencia de reconocimiento fotográfico; los carabineros **Víctor Arriagada Villarroel y Cristian Parra Saavedra**, quienes participaron en los reconocimientos en la SIP de carabineros y **Pedro Valenzuela Cuevas**, quien se refirió al reconocimiento efectuado en la PDI.

En, efecto, el carabinero **Jorge Sepúlveda Sepúlveda** corroboró las descripciones previas de las víctimas, señalando que la víctima Carlos le dijo que todos iban con vestimentas oscuras, y respecto de Mansilla refirió que vestía chaqueta oscura, un tapaboca de color azul, que medía cerca





de 1,60 m de estatura, y que sería el que le habría hecho el corte en la cara.

En cuanto a la víctima Sandra indicó que le había declarado lo mismo que su marido, esto es, que habrían ingresado a su domicilio tres sujetos armados con un cuchillo, con tapaboca, ropa oscura, además de mochilas. Luego de ser refrescada su memoria el testigo señaló que la víctima Sandra le describió a un primer sujeto como de sexo masculino, tez morena, entre 26 a 32 años, que era el más agresivo y que había acuchillado en la cara a su marido. Quedando claro que se estaba refiriendo al acusado Mansilla, tanto por sus descripciones físicas como por tratarse de quien le había cortado la cara a su marido.

El carabinero **Martín Pereira Matus** en cuanto a las características dadas por las víctimas, indicó que cuando llegaron al domicilio se entrevistaron con las dos víctimas. Que la víctima Carlos le dijo que cuando él salió a su esposa la tenía agarrada una persona de más o menos **1,60 m de estatura que reaccionaba en forma muy agresiva** y que **se mantenía bajo los efectos del alcohol**. Que, **ese sujeto vestía polerón negro oscuro con gorro, buzo color negro**, y que **a simple vista eran como pescadores, porque andaban con su vestimenta mojada, pantalones como tipo pescador, pero el buzo doblado hacia arriba, uno de ellos portaba una mochila en la que guardaba una caña de pescar, y que nombraban a uno como "renacuajo"**.

**35º.-** Que, los carabineros **Víctor Arriagada Villarroel** y **Cristian Parra Saavedra** y se refirieron a las condiciones



bajo las cuales se realizó el reconocimiento fotográfico realizado por la SIP de carabineros.

El carabinero Arriagada señaló que el día de ocurrencia de los hechos efectuaron un reconocimiento fotográfico, por instrucción de la fiscal de turno, el cual se apegó al protocolo de reconocimiento de julio del 2013. Que también participó de este procedimiento el cabo Parra, y que tuvo lugar en la oficina de la SIP, con cada víctima por separado, y con fotografías que se fueron recopilando desde junio de 2019, aproximadamente, con sospechosos que habían cometido delitos en la comuna en los que estaban incluidos ambos imputados porque habían participado anteriormente en hechos delictuales en la comuna.

Explicó que la víctima Carlos reconoció a ambos imputados, vale decir, a Renato Mansilla y a Víctor Belmar como los autores. Mencionando que Mansilla era el más agresivo el que se encargó de reducirlos y amenazarlos, mientras los otros dos destruían las cosas, recopilaban especies y provocaban el incendio. Que, la víctima, Sandra, en cambio **reconoció solamente a Mansilla**, (aunque en un principio se confundió diciendo que había reconocido a Belmar)

En relación con las condiciones bajo las que se encontraban las víctimas al momento de la diligencia de reconocimiento, expresó que, no obstante que estaban emocionalmente afectados por lo que habían vivido, fueron capaces de aportar características de los individuos, sin embargo, reconoció que en esos momentos no las recordaba, señalando únicamente que se habrían consignado en su



informe remitido a la fiscalía. Lo que no fue cuestionado por las defensas.

Ratificó este testigo que las víctimas dijeron que pudieron ver el rostro de Mansilla, **“porque se le salió la mascarilla cuando comenzaron a forcejear”** y que **eso se lo dijeron el mismo día de ocurrencia de los hechos.**

Detalló que el procedimiento se había ajustado al protocolo de reconocimiento del año 2013 en el sentido de que se exhibieron 2 sets fotográficos, y que le mostraron como 60 fotografías, dividido en 2 sets fotográficos, en los cuales no se incluyeron mujeres ni menores de edad.

Sobre la circunstancia de que en el acta de reconocimiento de la víctima Carlos, que le exhibió la defensa de Belmar, aparecía únicamente mencionado un set fotográfico, el testigo explicó que había sido un problema de escritura, que no mencionaba que esas 60 fotografías se habían dividido en dos sets fotográficos.

En relación con que, si en el kárdex fotográfico se habían incluido a mujeres, la defensa de Belmar le exhibió al testigo Arriagada las 60 fotografías que se incorporaron como prueba de la defensa, y que serían las que les exhibieron a las víctimas para el reconocimiento, advirtiéndose que en varias de ellas figuraban mujeres, y personas con barba, y fotografías de diverso tamaño y calidad de imagen. Indicando el testigo que fueron dos kárdex los exhibidos, uno con “sospecho ausente” y otro con “sospechoso presente” y que las mujeres no fueron incluidas.



Explicó que una vez realizado este reconocimiento se adjuntaba el acta y la respectiva fotografía reconocida al parte policial por medio de un informe, que se remitía al Ministerio Público. Y que con posterioridad remitió el kárdex de 60 fotografías que se le exhibió en la audiencia mediante oficio.

**36º.-** A su turno, el carabinero **Cristian Parra Saavedra** señaló que la víctima Sandra, les describió a los sujetos señalándoles que **uno era violento, el que usaba mascarilla**, y que el otro era de contextura gruesa. Que posteriormente, en la unidad, con las características que ellos les indicaron, le exhibieron un set fotográfico por instrucción de la fiscal de turno. Que dicha exhibición la realizó el sargento primero Arriaga, y que él presenció la diligencia.

Explicó que dentro de ese set se incluían cerca de 60 personas, y que en este caso la víctima Sandra reconoció la fotografía N°28 correspondiente al acusado Mansilla Correa, que fue la persona que fue detenida manejando la camioneta momentos más tarde de ocurrido el delito en el sector Chumulco.

Por su parte, a la víctima Carlos, se le exhibió un set fotográfico **en forma separada**, reconociendo, también, a Mansilla Correa, pero, además, indicó la fotografía N°53 reconociendo a Belmar Soto como otro de los autores.

Relató que ellos como carabineros ubicaban a los acusados, ya que tienen un amplio prontuario policial, por delitos como infracción a la Ley 20.000, receptación y porte de arma blanca, y hurto en la ruta de los camiones, ya sea cometidos juntos o por separado, por lo tanto, estaban

Christian Marcel Osses Baeza  
Juez oral en lo penal  
Fecha: 18/04/2022 15:53:52



incluidos dentro de su kárdex fotográfico que mantenían en la comisaría, para procedimientos como este. Que se iba confeccionando desde hace bastantes años con los detenidos. Les tomaban fotos de cuerpo entero y de medio cuerpo, desde la cintura hacia arriba, para que la gente pudiera ver el rostro en forma más clara.

Señaló que en los nueve años que llevaba trabajando en Los Ángeles no había visto un ataque así con estas características de violencia, que el acusado Mansilla era una persona violenta y que anteriormente había participado en procedimientos con el acusado, que cuando antes era motorista igual lo había fiscalizado, y **sabía que tenía un carácter violento y agresivo**, y que no contestaba con buenas palabras.

Aclaró a la defensa de Mansilla que ellos se entrevistaron en forma posterior con las víctimas en el sitio del suceso, pero que las primeras declaraciones las habían tomado los carabineros Sepúlveda y Pereira.

Sobre las vestimentas no recordaba bien, pero se acordaba que le mencionaron **ropa oscura**. En cuanto a la contextura la víctima Sandra le indicó que **el más violento era delgado**, el otro de contextura gruesa, y el tercero también delgado. Que no recordaba si los 3 usaban mascarilla, **pero que le parecía que alguno de ellos se le había salido la mascarilla en el forcejeo**, pero no estaba seguro, y que tampoco se acordaba si le habían dado características del rostro.

Que tenía conocimiento de la existencia del protocolo de reconocimiento fotográfico instruido por el Ministerio Público



en el año 2013, explicando este indicaba que había que exhibir a una persona 10 fotografías “pasivas” o sea de personas comunes y corrientes, y una cantidad que no recordaba de fotografías con los imputados, no recordando si tenían que ser de idéntico rango etario y características o sexo.

Que entre el primer contacto que tuvo con las víctimas y la diligencia de reconocimiento transcurrieron más o menos unas tres horas y que le exhibieron en total unas 60 fotografías, que el kárdex de los imputados era de hace más de tres años, y que no se mostraron mujeres, solamente hombres.

Que, cuando llegó a Chumulco el acusado Mansilla ya no estaba en el lugar y se enteró de su detención en la unidad policial, y no recordaba si las víctimas supieron el nombre de la persona detenida.

Y agregó que la única persona que reconoció a Belmar fue la víctima Carlos, porque dio características físicas de él, ya que tuvo mayor cercanía. Pero la víctima Sandra no estaba segura en ese momento, aún estaba dolorida por los golpes y estaba un poco choqueada, y cansada de tantas preguntas.

Desconocía si el kárdex se había confeccionado con personas sospechosas junto con las no sospechosas y aseveró que eran sólo hombres. Sin embargo, al ser contrastado con el kárdex de 60 fotografías se pudo ver que contenía fotografías de varias mujeres, y algunas fotografías estaban en blanco y negro.



**37º.-** Por último, el detective de la PDI **Pedro Valenzuela Cuevas** señaló que le tomó declaración a la víctima Sandra, **y que ella le había señalado que había visto el rostro de Mansilla cuando forcejearon, momento en que se le había caído la mascarilla azul que portaba.** Y que lo mismo había señalado la víctima Carlos, quien también había visto el rostro de los acusados.

La defensa de Mansilla leyó, como prueba sobre prueba, la declaración tomada a la víctima Carlos por el carabinero Sepúlveda el día sábado 8 de agosto del año 2020, para preguntar finalmente si la víctima había dicho que los individuos actuaban a rostro descubierto, a lo que el testigo señaló que sí, que la víctima Carlos mencionaba en esa declaración que uno de ellos actuaba a rostro descubierto. Lo que es efectivo pues la propia defensa de Mansilla leyó eso al incorporar el referido documento. Pero, además, se leyó que **de Mansilla había dicho que tenía los ojos rojos, como bajo los efectos del alcohol o droga.**

Ahora bien, el detective Pedro Valenzuela le hizo ver a la defensa de Mansilla que se había saltado una parte al leer esa declaración, que era precisamente la parte en que la víctima Carlos describía físicamente a los autores. Lo que no fue desmentido por la defensa, y además, se evidenció en el juicio, porque el abogado de Mansilla comenzó leyendo cuando llegaron los autores, después hizo una pausa, y continuó leyendo cuando los autores ya se iban, vale decir, que se habría saltado todo lo central de la declaración.

Agregó el detective Valenzuela que, la víctima, **Sandra, señaló que Mansilla estaba con una mascarilla azul y**





**que se le cayó en un forcejeo posterior cuando estaban al interior de la casa.**

Aclaró que la búsqueda que hizo la víctima Sandra en Facebook se habría hecho el 11 de agosto que fue cuando le fue remitido el parte policial. Respecto a esta víctima, Sandra, reiteró que reconoció a Renato Mansilla Correa a través de un set fotográfico. Y que no hizo diligencias tendientes a determinar la responsabilidad del acusado Mansilla en el delito de incendio, pero señaló que quien habría iniciado el incendio habría sido otro de los autores.

En relación con la declaración prestada ante él por parte de la víctima Sandra. Le dijo que la primera persona **era de tez morena y ojos oscuros y que medía 1, 60 aproximadamente, y contextura media** a gruesa y de unos **35 a 40 años**. Que también describió a un segundo sujeto flaco contextura delgada, nariz larga y un tercer sujeto gordo. Haciendo incapie que el **más violento era Mansilla** ya que la golpeó todo el tiempo con el machete a ella y su marido y que el otro (el gordo) sería Belmar, el que se dedicaba a romper las cosas de la casa también con un machete.

Señaló que, según la víctima, cuando le dicen que le habían cortado los dedos a su marido, **comenzó un forcejeo con el individuo pequeño, momento en que se le habría salido la mascarilla y había observado su rostro, quien sería Renato Mansilla según las características referidas por la víctima. También ella le refirió que tenía olor a cerveza.**



**Agregó, que cuando practicaron la diligencia de reconocimiento fotográfico se hizo con estricto apego al protocolo institucional. Que el kárdex lo hizo él, pero que fue exhibido por otros colegas, el comisario Gerson Ahumada en presencia del asistente policial William Muñoz. Que se exhibieron a cada víctima 2 sets fotográficos por cada imputado, cada set con 10 fotografías en los cuales podían o no estar los imputados, según las características físicas que le entregaron las víctimas, todas a color, del mismo estilo y del mismo género que el sospechoso.**

Explicó que la víctima Sandra reconoció al imputado Víctor Belmar Soto y al imputado Renato Mansilla Correa como las personas que cometieron este delito, así como también la víctima Carlos quien reconoció a los mismos imputados como los autores. Y le indicaron que sí lograron ver sus rostros.

En relación con la declaración de la víctima Carlos, el detective Valenzuela aclaró a la defensa de Belmar que la víctima siempre mencionó que uno de los autores había actuado a rostro descubierto, respecto de los otros dos no mencionó si actuaban a rostro descubierto o cubierto.

Que, en relación con la búsqueda en los perfiles de Facebook reiteró que la víctima Carlos señaló que había reconocido a Belmar entre los amigos de Mansilla, pero no dice que su señora no lo hubiere reconocido también. Finalmente señaló que al tomarle declaración al carabinero Arriagada no hablaron de los reconocimientos fotográficos.



**38º.-** Que, del análisis precedente se puede concluir que previo a sus reconocimientos las víctimas efectivamente entregaron antecedentes descriptivos de uno de los autores, y que estas coincidían con el acusado Mansilla, que fue el único autor a quien reconocieron desde un principio.

En este sentido se pueden selañar, por ejemplo, las vestimentas oscuras, contextura delgada, estatura baja, color de piel morena, cejas gruesas e inclusive un gesto facial característico, como el ceño fruncido que mencionó la víctima Sandra.

**39º.-** Con relación a las condiciones en que estos reconocimientos se llevaron a cabo se puede concluir que todos los reconocimientos se hicieron por orden de una fiscal del Ministerio Público, en dependencias policiales, previa entrega de características de parte de las víctimas, y tomadas por un funcionario distinto al que en definitiva exhibió las fotografías. La diligencia se hizo por cada víctima por separado y se dividieron las fotografías en dos sets fotográficos, uno incluyendo al acusado Mansilla y el otro sin aquél, y que, además, al finalizar la diligencia se levantó un acta y se remitió al Ministerio Público.

Por ende, se advierte que se observaron las condiciones esenciales que se establecen en el protocolo de interinstitucional de reconocimiento de imputados que se suscribió en noviembre del año 2013 entre el Ministerio Público y las policías chilenas, el cual, explicita que tiene por objeto *“fijar estándares comunes y mejorar la calidad con que se desarrolla la diligencia, aportando con ello a la legitimidad*



*y rigurosidad del sistema de justicia criminal, particularmente en la fase indagatoria”.*

Si bien es cierto que las defensas, en el caso del reconocimiento de carabineros, cuestionaron que dentro del set de 60 fotografías aparecieran mujeres, personas jóvenes, o con barba y fotografías en blanco y negro. Ello no desmerece el valor orientativo de esta diligencia, puesto que los funcionarios Arriagada y Parra, quienes participaron en el procedimiento dijeron que no incluyeron mujeres en el set exhibido, lo que ratificado por las víctimas. Además, el protocolo admite fotos en blanco y negro.

Tampoco quedó claro que se le hubieran exhibió las 60 fotografías, pues las víctimas hablaron de un máximo de 15 fotografías aproximadamente.

En todo caso dentro de las fotografías del mencionado set se constató que habían personas de similares características a las del acusado Mansilla, y no se debe olvidar que este protocolo no es más que un instrumento de buenas prácticas, en que la sanción ante la inobservancia de sus normas esenciales será la pérdida de fiabilidad ante los jueces llamados a ponderar su valor, pero en ningún caso esa situación se da en la especie.

Por último se debe decir que ninguna de las defensas hizo reparo alguno al procedimiento de reconocimiento tratándose del que se realizó por la PDI.

**40º.-** Que la defensa del acusado Mansilla cuestionó el valor del reconocimiento efectuado por las víctimas, ya que a



su juicio como estás vieron al acusado cuando estaba detenido, su reconocimiento posterior sería sesgado.

Frente a este cuestionamiento se puede señalar que no quedó acreditado que las víctimas vieran al acusado Mansilla cuando estaba detenido, puesto que la víctima Carlos, si bien dijo que estaba al interior del vehículo policial, no indica si lo pudo ver o si observó su rostro. Después, en el hospital, dijo que no lo vio puesto que estaba al interior del carro policial. La víctima Sandra, en tanto, señaló que ella nunca pudo ver al acusado Mansilla cuando estaba detenido, ni cuando los llevaron hasta la camioneta, ni en el hospital, ya que estaba al interior del carro policial y solo escuchaban sus gritos y golpes que daba contra la carrocería desde el interior, porque estaba fuera se sí.

Sin embargo, colocándonos en el hipotético caso de que la víctima Carlos hubiere visto al acusado Mansilla, al interior del carro policial, eso no desmerece per sé la fiabilidad del reconocimiento posterior, (que en todo caso no afectaría a la víctima Sandra) ya que en ese caso nos encontraríamos frente a un reconocimiento espontáneo, que conforme al protocolo -que las mismas defensas elevan a la categoría de dogma- permite o regula este tipo de reconocimiento previo, señalando al efecto que *“En este estado inicial de la investigación, la sindicación efectuada por la víctima y/o testigo de que un tercero ha cometido un hecho delictual es un mero antecedente investigativo, que habilita la detención si concurren las exigencias legales. Por otro lado, no existe impedimento para exhibir el detenido a los denunciantes o testigos que lo han señalado como partícipe del delito*



*flagrante. En estos casos, la actuación policial constituye una medida básica de comprobación o confirmación de la situación de hecho que originó la flagrancia y que busca evitar una detención errónea”.*

**41º.-** Que, es un hecho pacífico tanto en la doctrina como la jurisprudencia nacional y extranjera, que los reconocimientos fotográficos no son un medio de prueba, sino que tiene el carácter de antecedente orientativo de la investigación que debe, necesariamente, ser corroborado con los medios de prueba que permite la ley. De hecho, el mismo protocolo de reconocimiento señala así lo reconoce al señalar que *“El reconocimiento en set fotográfico y en rueda de personas ha sido concebido en la jurisprudencia nacional como una diligencia de investigación y no como un medio de prueba propiamente tal. En consecuencia, el reconocimiento debe ser entendido como una actividad más de indagación criminal, que facilita su orientación hacia un objetivo más preciso, y que en conjunto con los medios de prueba (testimonios, evidencia material, prueba científica, etc.) permitirá definir y/o evaluar el destino del caso”.*

**42º.-** Así las cosas, era menester que el Ministerio Público o la parte querellante aportaran las pruebas necesarias para entender que el reconocimiento fotográfico hecho por las víctimas era fiable o acertado.

Pues bien, en el caso del acusado Mansilla esta exigencia fue cumplida con creces, por las siguientes consideraciones:

a) El acusado fue sorprendido por carabineros conduciendo la camioneta sustraída con dos ocupantes más en su interior, vale decir, tres sujetos en total, uno de ellos



“gordo”, tal como describieron las víctimas a otro de los autores, los que, además, huyeron de carabineros.

b) Fueron detectados a unos 15 km del sitio del suceso y a menos de una hora después de perpetrado el delito, en un camino rural que conectaba el sitio del suceso con la carretera 5 Sur. Y que era la única vía posible de escape hacia la carretera, si es que no se tomaba la ruta más directa hacia Mulchén, dado que sabían que por ese camino lo más probable era que vinieran los carabineros y bomberos.

c) Que, en el asiento trasero se encontraron cañas de pescar, en circunstancias que los autores simulaban ser pescadores.

d) El acusado Mansilla le dijo a carabineros que andaba pescando, según el carabinero Luis Sepúlveda.

e) El acusado Mansilla usaba vestimenta oscura, según el carabinero Sepilveda.

f) La víctima Sandra dijo que el acusado Mansilla expelía olor a cerveza y el acusado reconoció en estrados que había bebido cerveza esa tarde.

g) En el asiento trasero de la camioneta conducida por el acusado se encontraron un machete con sangre humana reconocido por las víctimas, además, se encontró la motosierra, computadores y otras especies robadas.

h) La camioneta tenía manchas de sangre de la víctima Carlos en el sector de la puerta del conductor.

i) Nunca se acreditó la existencia de “Mauricio”, quien supuestamente lo llevó hasta el Pasarela La Aguada, así como





tampoco del amigo René Callulef, quien supuestamente lo llamó para ofrecerle una motosierra.

**43º.-** Que todos estos hechos se acreditaron con la prueba testimonial, pericial y fotográfica que se expuso y se desarrolló en los considerandos precedentes. Hechos que acreditan la vinculación del acusado Mansilla como autor del delito de robo con violencia, situándolo en el sitio del suceso como el más bajo de los tres asaltantes, pero también el más violento, en base al reconocimiento de Mansilla como uno de los autores efectuado por las víctimas de forma coincidente.

**44º.- Prueba de la defensa de Mansilla.** La defensa se valió, en primer lugar, de la declaración del acusado, quien como ya señalamos refirió que a la hora de los hechos estaba donde una persona llamada Yaritza, que vivía en Villa La Granja, descargando 500 astillas. Que luego lo había llamado un amigo, de nombre René Collulef al que siempre le compraba cosas como para trabajar, quien le dijo que le había conseguido una motosierra y que fuera a recogerla a la pasarela La Aguada. Que al llegar encontró a René Collulef con otras personas a quienes no conocía, junto a una camioneta y un auto negro. Que, revisó la motosierra así que le preguntó el precio, pero que ese momento le ofreció la camioneta en \$3.000.000 de pesos. Que al preguntar porqué estaba tan barata le dijo que estaba en prenda. Que se alejó de la camioneta y verificó la patente en una aplicación en su teléfono que se llamaba patente Chile donde ingresó la patente de la camioneta, y que no le arrojó que hubiere sido robada, así que le dio confianza y quedaron en hacer el negocio, a cambio de \$500.000 pesos semanales. Que, luego



de ello se subió a revisar la camioneta, anduvieron un poco, pero llegó carabineros y lo detuvieron. Y que, después, en la comisaría lo habían golpeado.

**45º.-** Que, esta versión adolece de falta de credibilidad, por inverosímil y por falta de corroboración. Dice que en la mañana estuvo cortando leña con un amigo, quien no declaró en el juicio. Dijo que a las 15:00 horas lo llamó un amigo llamado René Collulef para ofrecerle una motosierra, quien tampoco declaró. Asevera que al llegar a la pasarela La Aguada esa persona le ofreció venderle una camioneta y que él aceptó, sin saber nada acerca de su origen, y sin más que, supuestamente, verificar la patente con su celular, lo que tampoco se acreditó, ya que según él su celular se extravió durante su detención.

Es más, agregó que tenía una libreta en donde iba anotando sus clientes, pero que al momento de la detención se le perdió, al igual que su teléfono y el dinero en efectivo que portaba. Aunque después dijo que su teléfono se lo había destruido carabineros.

Cuestión que fue desmentida por el carabinero **Alejandro Muñoz Labraña**, quien verificó en el acta de especies de imputado, que el acusado portaba un teléfono celular al momento de su ingreso a la unidad policial, pero que al ser entregado a gendarmería el celular había sido entregado a los funcionarios de gendarmería, quienes a su vez le dijeron que lo habían entregado a los familiares del acusado, aunque no le habían mostrado ninguna acta de entrega de especies.



De este modo, si bien no se pudo verificar que efectivamente se entregara a los familiares del acusado, al menos se puede descartar que carabineros lo hubiera destruido.

También dice que solo estaba probando su nueva adquisición, pero no admite que fue perseguido por cerca de un kilómetro y no ninguna explicación acerca de porqué sus acompañantes habrían huido.

El acusado dijo que desde un principio les señaló que había comprado esa camioneta, lo que fue desmentido por el carabinero Luis Sepúlveda, quien señaló que solamente le dijo que estaba pescando.

El acusado Mansilla tampoco se hace cargo de todas las especies y machete ensangrentado que estaban en la parte trasera de la camioneta. Dice que no las vio, pero sí sabía que había cañas de pescar, pues así se lo señaló al carabinero Luis Sepúlveda tratando de conversarlo de que solo estaba pescando.

Sostuvo que al llegar carabineros no se trató de una persecución, que solo levantó las manos y se quedó sentado, mientras que las otras dos personas huyeron. Agregó que le contó a carabineros que solo estaba comprando la camioneta, pero que carabineros lo había golpeado. Al otro día cuando habló con su defensor le dijo que guardara silencio hasta el juicio, hasta que cambió de defensor y le dijo que debía declarar, lo que hizo un año después.

Finalmente dijo que no se puso agresivo cuando fue llevado al hospital, sino que fue golpeado por carabineros, lo

que fue desmentido por los funcionarios policiales y las propias víctimas.

En suma, no es creíble su versión de que compró esa camioneta a desconocidos, sin supuestamente entregar nada a cambio, sin averiguar nada acerca de su propietario, y sin darse cuenta de que portaba objetos altamente sospechosos como un machete ensangrentado, debiendo trasladarse a cerca 15 km a un sector rural por una motosierra, si, supuestamente, estaba en labores de reparto de leña.

Versión que, según sus dichos, entregó recién un año después.

**46º.-** Por la defensa prestó declaración **María Correa Sepúlveda**, madre del acusado Mansilla, quien declaró que su hijo el día de los hechos había salido a trabajar haciendo astillas. Que llegaba todos los días a las 8:30 horas y trabajaba hasta tarde. Que trabajaba con Mauricio quien le pasaba su camioneta, que ese día 08 de agosto de 2020 cargaron el vehículo y fueron a hacer una entrega, y que pasadas las 13:00 horas volvieron a cargar y se fueron. Pero que esta vez como a las 15:00 horas Mauricio regresó solo y que nunca más lo volvió a ver. Que ese fue el último día que vio a su hijo.

**47º.-** Que, la declaración de la testigo precedente no desvirtúa la participación del acusado Mansilla, puesto que no presenció los hechos, ya que se mantuvo en su domicilio mientras éstos ocurrían. Respecto a la efectividad de trabajar con una persona de nombre Mauricio, su existencia no fue acreditada por ningún medio de prueba.



**48º.-** Que, también prestó declaración **Luz Verónica González Contreras**, quien dijo que fue contactada por la esposa del acusado, porque ella se había encontrado con el acusado el día 8 de agosto de 2020. Indicó que ella hacía reparto de dulces y que lo encontró en el pasaje los Boldos del sector la Granja. Que siempre le vendía leña, y que le preguntó si le quedaba algo. Le dijo que no, y que al día siguiente se la traería. Que, entonces, al día siguiente no llegó, así que llamó a su esposa para preguntarle y ella le dijo que estaba detenido, pero no le dio mayores detalles. Que lo vio como a las 15:00 o 15:30 horas más o menos, que conocía a la madre y esposa del acusado porque le compraba leña desde hacía tres años, y en algunos casos le iban a dejar leña a su casa. Señaló también que el acusado tenía una cicatriz en una de las cejas al lado derecho.

**49º.-** Que, la declaración de esta testigo no es creíble, puesto que dice que vio al acusado en otro lugar, Sector Villa la Granja, a la misma hora en que se cometía el delito. Sin embargo, dicha versión resulta ser inédita, pues no se dijo que se hubiera prestado durante la investigación. Por lo que no pudo ser corroborada. Pero, además, no cuadra con la versión del propio acusado, quien el juicio dijo que a esa hora lo llamó Callulef y se trasladó hasta la pasarela La Aguada. Y tampoco cuadra con lo que dijo a carabineros en su momento, según los dichos del carabinero Luis Sepúlveda, vale decir, que andaba pescando.

Pero más allá de eso, los dichos de la testigo no fueron acreditados con ninguna otra prueba que los respaldara, ni siquiera su domicilio o que efectivamente el acusado

vendiera leña, o que el acusado realmente tuviera una cicatriz en la ceja derecha, como ella afirmó.

**50º.-** Que, también declaró por la defensa de Mansilla, **María Apablaza Quintana**, quien dijo que conocía a la familia del acusado. Que hacía muchos años que le proveía de leña, que no tenía idea lo que estaba pasando. Que llamó a su madre para que le trajeran leña y ahí se enteró de esta situación. Que tanto su madre como su esposa le pidieron que atestiguara, y que conocía a la familia hace muchos años. Indicó que el acusado era muy respetuoso por los años que ella lo conocía y que nunca lo vio en nada malo, que siempre fue trabajador, respetuoso y solidario.

**51º.-** Que, esta testigo no resulta idónea para desvirtuar la prueba de cargo puesto que solo refiere consideraciones personales hacia el acusado y su familia, a quien conoce de muchos años y lo considera una persona respetuosa y trabajadora.

**52º.-** Que, también declaró la testigo **Isolde Aguilera Inostroza**, quien dijo la señora de Leonardo Melo le pidió testificara. Indicó que el 08 de agosto de 2020 en la mañana llamó al acusado para que le llevara leña, y le contestó que iría al día siguiente, que era domingo. Que el lunes lo llamó temprano y no le contestó, así que llamó a su esposa y le dijo que estaba detenido. Señaló, además, que era trabajador, de estatura mediana, que era blanco, como trigueño y delgado.

**53º.-** Que, al igual que en los casos anteriores la testigo solo comparece a declarar a petición de la familia del acusado, entregando una versión inédita, sin entregar elementos que desvirtúen la prueba de cargo. Solo entrega



apreciaciones personales de la conducta del acusado y que, además, lo describe físicamente de manera diferente a como es en realidad, ya que ciertamente el acusado Mansilla no tiene tez blanca ni tampoco es trigueño.

**54º.-** Que, también prestó declaración la testigo **Yaritza Martínez Sánchez**, quien señaló que se presentaba a declarar a petición de la esposa del acusado. Aseveró que ella había sido la última persona que lo vio, que entonces ella la contactó y le dijo que el acusado le había dejado leña en su casa. Que el día anterior lo llamó para que le llevara astillas, que éste llegó pasadas las 15:00 horas y estuvo como media hora, que fue acompañado. que fue un sábado 8 de agosto. Indicó que andaba vestido con una calza negra ajustada, parece que de mujer y un polerón. Indicó que tenía una cicatriz en una de las cejas. Y que ella vivía en Villa Granja Los Olmos 887. Reconoció que no había declarado antes, y admitió que había sido detenida con anterioridad y que su foto aparecía en el kárdex de 60 fotografías que se utilizaron por la SIP de carabineros.

**55º.-** Que, la testigo carece de credibilidad, puesto que desde un inicio se auto designó la **“ultima persona que vio al acusado”**, no explicando la razón de decir eso, lo que denota un conocimiento mayor de los hechos de lo que reconocía. Dijo que el día 8 de agosto, -que no recordaba de qué año- el acusado fue hasta su casa a dejar leña como a las 15:00 horas y que andaba vestido con calzas apretadas, como de mujer. Además, dice que estaba acompañado, pero no da detalles de esa otra persona. Dice que estuvo en su casa como media hora lo que no cuadra tampoco con la versión del





acusado, quien dice que a las 15:00 horas se fue para la pasarela La Aguada. Lo mismo ocurre con la cicatriz de su cara, la que no fue demostrada con prueba más objetiva.

**56º.-** Que, también declaró la testigo **Yasna Andrea Gajardo Correa**, hermana del acusado, quien dijo que no era culpable lo que lo estaban acusando. Que el sábado 8 de agosto, le encargó que picara 400 astillas en la mañana para que las entregara en la tarde ya que le habían pagado, la ultima vez que lo vio fue como a las 10:30 a 11:00 horas. Andaba con un buzo negro apretado como calza y un polerón oscuro como verde oscuro y con una polera medio celeste. Que tenía una cicatriz en el párpado derecho, que ella se la había hecho cuando eran niños. Que no habían declarado antes puesto que cambiaron de defensor, y no los habían citado de la Fiscalía.

Que esperaba que le dieran a su hermano la oportunidad para que cuidara de su familia, pues tenía una hija menor de edad, y su cuñada se las tenía que arreglar sola, agregando que su hermano era tranquilo y hogareño.

**57º.-** Que, la testigo no desvirtúa la prueba de cargo puesto que no estuvo con él a las 15:00 horas, y solo da cuenta de los afectos e impresiones subjetivas que siente hacia su hermano. Por otra parte, habla de una cicatriz en el párpado no en la ceja como señalaron las testigos precedentes. Lesión que tampoco fue acreditada con otro medio de prueba. Si bien coincide con la testigo Yaritza Martínez en que el acusado vestía una calza apretada como de mujer, tal como el acusado también lo asevera, lo cierto es que de la prueba del juicio no se evidenció la existencia de



esa calza negra ni tampoco la defensa la incorporó como problema material.

**58º.-** Que, por la defensa de Mansilla también declaró el perito **Luis Felipe Díaz Buchner**, quien dijo ser investigador criminalístico. Refirió haber hecho un análisis de la carpeta investigativa con respecto al procedimiento descrito en el parte policial de carabineros N°869, en relación con la detención del acusado Luis Renato Mansilla.

Señaló que había dos sitios del suceso, el primero de ellos sería la casa de las víctimas cuyo inicio de los sucesos se habría producido a las 15:00 horas, llegando carabineros al lugar a las 15:15 horas. Y un segundo sitio del suceso que sería el lugar de la detención que se habría producido a las 16:00 horas.

Que también revisó el informe de la PDI N° 976 donde analizó declaración de una de las víctimas que indica reconocer al imputado Mansilla una semana antes de que se le muestre esas fotografías.

Como conclusión, indicó que en el momento que carabineros le muestra del set fotográfico la víctima lo hace mostrando un set fotográfico de 60 fotografías, que eso estaría fuera del protocolo que desde 2013 maneja la policía de investigaciones, carabineros y el Ministerio público, en que se normó la realización de estos reconocimientos, señalando que tenía que ser en 2 sets fotográficos de 10 fotos cada una.

Agregó que, en el reconocimiento de la policía de investigaciones, si bien las víctimas realizan esa



identificación, una de las víctimas, una semana antes de su declaración, dice que ella buscó por redes sociales el nombre del imputado y lo reconoció por redes sociales o sea hay un sesgo de una semana antes, ya había una persona conocida.

Indicó que desde el punto de vista criminológico se conoce como la teoría de la manzana podrida que consiste en que si el procedimiento se comienza con un detalle malo todo el procedimiento va a ser así, que un procedimiento está mal realizado desde ese punto en adelante el procedimiento sería errado.

Que, desde el momento de la muestra del set fotográfico de parte de carabineros de 60 fotos, ya no estaba dentro de los protocolos que están estandarizados desde el 2013.

Señaló que su título profesional era investigador criminalístico con una mención o especialidad en huellas y una maestría en psicología forense, otra maestría en criminología y análisis criminal y cursos de análisis criminal en la policía de investigaciones y perito de la Corte de Apelaciones de Valdivia.

Que las víctimas llegaron al hospital a las 16:30 y el acusado llegó a las 17:00 horas, mientras que los reconocimientos ante carabineros se hicieron a las 20:15 y otras 20:20 horas.

Indicó que las fotografías debían ser del sistema biométrico porque esas fotos son todas iguales tenían el mismo tamaño y colores entonces.

Y que en el set que analizó había mujeres y fotografías que estaban en la calle y otros en sala de detenidos.

Agregó que en cuanto a la dinámica de fuga señala que había una diferencia de una hora desde los hechos hasta el momento de la detención. que el imputado vivía en Mulchén pero fue detenido en el sector Chumulco. Lo que para el perito sería extraño que hubiere sido detenido en ese sector si había muchos caminos. Quedaría, a su juicio, una nebulosa, porque no concordaría el lugar de la detención con la dinámica de fuga, porque no habría claridad sobre cuál habría sido la dinámica. Que solamente lo encuentran en el vehículo y no procede ni siquiera huir del vehículo. Señaló que no sabía si existían otras rutas posibles de fuga y si existían no sabía hacia dónde llevarían porque no conocía el sector.

**59º.-** Que, en síntesis, el perito de la defensa cuestiona la validez de los reconocimientos efectuados por carabineros y la policía de investigaciones respecto del acusado Mansilla en base a dos cuestiones. La primera, dice relación con que carabineros habría efectuado un reconocimiento con un set de 60 fotografías, heterogéneas sin que se hubieren obtenido del biométrico del registro civil, lo que contraviene el protocolo de 2013. Y en segundo lugar señala que una de las víctimas una semana antes de su declaración, buscó por redes sociales el nombre del imputado y lo reconoció por redes sociales o sea habría un sesgo en el reconocimiento posterior.

Conclusiones que no se comparten, pues tal como analizamos en su oportunidad, los reconocimientos fotográficos cumplieron suficientemente con los estándares de objetividad como para otorgarles fiabilidad. Y en el caso



particular del reconocimiento ante carabineros, el hecho de que el set contuviera 60 fotografías no significa que se hubieren exhibió la totalidad de esas fotografías. Además, el carabinero Arriagada dijo que se habían dividido en 2 sets fotográficos, y que si bien es cierto, que en el acta aparecían 60 fotografías sin distinción, había sido un error al no consignar que se habían dividido en dos sets fotográficos.

En todo caso, esto sería un parámetro más a considerar, ya que tal como ya se analizó, los reconocimientos fotográficos de carabineros cumplieron con los estándares fijados por el protocolo interinstitucional del año 2013, el cual dicho sea de paso, sólo constituye un manual de buenas prácticas, pero en ningún caso significa una exigencia legal, como bien señaló la parte querellante.

Por lo tanto, de su inobservancia parcial o total no derivaría la nulidad de la diligencia, basada en un vicio metodológico, como planteó el perito, sino que tendrá incidencia en cuanto a la valoración que el tribunal haga de la diligencia en sí misma.

En cuanto al segundo argumento señalado por el perito, el tribunal constata que éste parte de un error de análisis de los antecedentes. Ya que señala que una de las víctimas -sin decir cuál- habría reconocido al acusado Mansilla, porque lo habría visto en su perfil en Facebook, lo que no es efectivo, puesto que según se acreditó, ambas víctimas reconocieron al acusado Mansilla desde un principio ante carabineros. Y que de forma posterior se habrían enterado de su nombre cuando el Ministerio Público le envió copia del parte policial, para que pudieran movilizarse en tiempos de cuarentena



obligatoria, considerando que habían perdido toda su documentación en el incendio.

Así las cosas las víctimas buscaron a Mansilla en facebook después de haberlo reconocido, y con el objeto de buscar a los otros autores.

Que en cuanto a la crítica que hace el perito sobre la dinámica de la detención, calificando de “nuboloso” el que hubiera sido detenido en el sector Chumulco en circunstancias que vivía en Mulchén, y habrían muchos otros caminos que hubiera podido tomar desde el sitio del suceso hasta el lugar de su detención. Se puede señalar al respecto que no se comprende bien cuál sería el aspecto nebuloso para el perito, puesto que el mismo admite que no conoce el sector y que desconocía los caminos interiores existentes.

Por ende, se concluye que su cuestionamiento carece de fundamento. Sólo se agregará en este aspecto, que el detective Pedro Valenzuela y el carabineros Pereira se refirieron a este punto y explicaron cómo el camino en que fue encontrado el acusado conectaba directamente con el sitio del suceso y la ruta 5 Sur, siendo una de las dos alternativas existentes para llegar a Mulchén, y explicaron la razón de porqué el acusado habría elegido la ruta más larga o ilógica para llegar a la ruta 5 sur y de ahí a Mulchén, en circunstancias que existía un camino recto desde el sitio del suceso hasta Mulchén, camino que no tomaron -obviamente- porque por ahí transitaban carabineros y bomberos que se dirigían al sitio del suceso con sus balizas sonoras encendidas según señalaron los testigos que vivían en el lugar.



De esta forma el detective Valenzuela señaló que desde el lugar del incendio era necesario ir a la ruta 5 sur para para dirigirse a Mulchén, puesto que por la otra ruta venía carabineros y bomberos. De modo que para evadir la presencia policial no había otra posibilidad que tomar la ruta que ellos estaban tomando. Infiriendo que los autores escucharon las sirenas, puesto que los hermanos Cares que entrevistó en el sector escuchaban los sonidos de las sirenas acercándose.

**60º.-** Que no se le dará valor probatorio al informe pericial escrito de este perito, que fue leído por la defensa de Mansilla, por cuanto los artículos 315 y 329 del Código Procesal Penal, disponen que la declaración personal del perito no puede ser sustituida por su informe escrito, y el perito prestó declaración personalmente lo que ya fue valorado.

**61º.-** Que, finalmente la defensa de Mansilla presentó también un peritaje social consistente en la declaración **Jazmín Navarro Pacheco**, señaló que su grupo familiar estaba compuesto por su esposa y tres hijos, que uno de ellos no conocía dada su situación de encarcelamiento, y que vivían en una casa que era de propiedad de la familia. Que como actividad laboral se dedicaba a vender leña.

Que tenía antecedentes penales siendo su último delito en el año 2018 por porte de arma corto punzante. Que, preguntada por la defensa sobre su riesgo de reincidencia en materia delictual, señaló que le decía que ya no quería más problemas y quería sólo dedicarse a la crianza de sus hijos y estar con su familia.





Que por tratarse de un peritaje social no resulta idóneo como antecedente exculpatorio.

**62º.-** Que no se le dará valor probatorio al informe pericial escrito de esta perita, que fue leído por la defensa de Mansilla, por cuanto los artículos 315 y 329 del Código Procesal Penal, disponen que la declaración personal del perito no puede ser sustituida por su informe escrito, y el perito prestó declaración personalmente lo que ya fue valorado.

**63º.- Alegaciones de la defensa de Mansilla en el alegato de clausura.** La defensa de Mansilla le preguntó al carabinero Pereira si recordaba que las víctimas le hubieran dicho que a Mansilla se le había caído la Mascarilla. A lo que Pereira dijo que no recordaba que le hubieran dicho eso. La misma respuesta obtuvo del carabinero Jorge Sepúlveda. Sin embargo, se debe tener presente que aquellos funcionarios de carabineros fueron los primeros en tomar contacto con la víctima en el sitio del suceso, por ende, tal como explicó la víctima Sandra, es probable que no hayan mencionado ese dato por la inmediatez y la conmoción emocional y física en que se encontraban en ese momento.

Pero ya más tranquilos, después ser atendidos en el hospital, sí mencionaron esa circunstancia a los funcionarios de la SIP carabineros Arriagada y Parra quienes les tomaron los reconocimientos fotográficos. En el caso de Parra, si bien se manifestó dubitativo, pues dijo que al parecer le habían dicho eso, su compañero no manifestó duda alguna de que sí lo habían mencionado sin que la defensa cuestionara esa afirmación.



Lo mismo ocurrió con la declaración del detective Valenzuela, quien también refirió que las víctimas sí dijeron que a Mansilla se le había caído la mascarilla durante los forcejeos.

A mayor abundamiento, la defensa de Belmar al refrescar memoria a la víctima Sandra con su declaración de fecha 25 de agosto de 2020 ante la PDI, evidenció que ella sí había mencionado que se le había caído la mascarilla al sujeto que tenía hálito alcohólico, que sería la persona pequeña, al que habían tomado detenido, vale decir, Mansilla.

La defensa cuestionó la validez de los reconocimientos, los que a su juicio no se habrían hecho conforme al protocolo existente. Respecto de lo cual ya nos hicimos cargo en los considerandos precedentes.

En cuanto a la eventual contaminación que habría existido respecto del reconocimiento por haber visto las víctimas su representado cuando estaba detenido. El tribunal ya se refirió a ese tema. Pero solo se agregará que al contrario de lo que dijo la defensa, ninguna de las víctimas pudo ver al acusado en el hospital, puesto que no fue posible sacarlo del carro policial, según refirieron las víctimas y los carabineros que las llevaron al hospital.

La defensa señaló que las propias víctimas dijeron que la Fiscalía les había entregado el nombre de su defendido y que a partir de eso pudieron hacer la verificación finalmente en Facebook, y de ahí confirmaron que era él y gradualmente fueron modificando sus declaraciones comenzando a decir que la mascarilla se le había caído.



Que es efectivo que después del reconocimiento en carabineros, las víctimas verificaron su reconocimiento de Mansilla con su perfil de Facebook una vez que supieron su nombre, lo que no tiene nada de reprochable, pues de esa manera confirmaron que el reconocimiento que ya habían hecho era certero. Lo que no es efectivo, es que las víctimas modificaran después de eso sus declaraciones, ya que a los carabineros Arriagada y Parra ya le habían mencionado que le habían visto el rostro a Mansilla, el mismo día de los hechos, porque se le había bajado la mascarilla.

Alegó la defensa que la víctima Carlos ni siquiera fuera capaz de reconocer vestuario que supuestamente usaba su defendido ese día, refiriéndose a que la víctima no estuvo seguro de ello ante una de las fotografías (Nº41) que se le exhibieron. Lo que no tiene nada de malo, al contrario, eso indica que no estaba dispuesto a afirmar algo respecto del cual no estuviere totalmente seguro. Por dicha razón no quedó acreditado que las vestimentas de esa foto fueran las ropas que vestía el acusado Mansilla, aunque se apreciaran oscuras de todas maneras.

Pero ello no altera el hecho probado de que el acusado usara vestimentas oscuras como señaló el carabinero Luis Sepúlveda, que fue quien lo detuvo. A lo que se suma lo dicho por propio acusado, al reconocer que usaba una calza de color negro.

Que los carabineros pudieron inocular en las víctimas la idea de que fue su defendido uno de los autores, al decir que era un delincuente conocido y miembro de una banda dedicada al robo de camiones. Lo que se descarta de plano,



puesto que ningún antecedente se presentó en el juicio que pudiera respaldar esa supuesta sugerencia. De hecho, este tribunal no consideró sus antecedentes policiales para dar por acreditada su participación.

Finalmente, terminó por solicitar que se recalificara el delito como una receptación. Lo que será rechazado por cuanto de la prueba rendida se estableció que el acusado Mansilla no estaba receptando el vehículo, sino que iba huyendo con el vehículo que acababa de robar.

#### **64º.- Participación del acusado Mansilla en el delito de incendio.**

Que, habiéndose establecido que el acusado Mansilla fue uno de los tres sujetos que cometieron de forma conjunta el delito de robo con violencia en la casa de las víctimas, resta determinar si se le puede imputar, también, el delito de incendio de esa casa, que se cometió en la misma oportunidad.

Los acusadores sostuvieron que el acusado Mansilla era autor de del delito de incendio, puesto que se observaba una división de funciones, en que cada uno ejecutaba una parte del plan común, así por ejemplo el acusado Mansilla era el más violento y el encargado de anular a las víctimas mediante amenazas y violencia desmedida; el segundo sujeto de contextura gruesa se dedicaba a destruir los muebles existentes en el lugar sin ninguna razón; mientras que el tercero, un sujeto delgado y alto, se dedicaba a revisar las dependencias de la casa en busca de especies, y sería quien habría iniciado el incendio empleando un encendedor para quemar una de las camas de la vivienda. Hechos que se



demonstraron con la prueba de cargo según se analizó en su oportunidad.

La cuestión es si esa acción incendiaria de unos de los coautores del robo era parte del plan común de los delincuentes o fue un exceso de la acción de parte del sujeto alto, no convenida ni prevista por el acusado Mansilla, puesto que en este último caso no se le podría imputar la comisión de ese delito.

Las víctimas en este sentido coincidieron en que cuando el sujeto flaco prendió fuego a la casa, los otros dos individuos no hicieron nada, era como súper normal, ninguno le previno, lo recriminó o le dijo apagara el fuego, señalaron. Que, incluso Mansilla los dejó cuando la casa ya se estaba incendiando.

Conforme a la teoría del dominio del hecho cada coautor es responsable recíprocamente del resultado si concurrió con su dolo y accionar al cumplimiento del plan común, pero si uno de ellos realiza otra acción ilícita adicional a lo originalmente convenido, estaríamos frente a lo que se conoce como exceso en el dolo, de modo que dicha la acción que excede del plan previsto sería imputable solo a aquél que la ejecuta. A menos que los coautores hubieren previsto la posibilidad de que este resultado adicional se produjera y lo hubieren aceptado, es decir, que hubieren obrado con dolo eventual.

En el caso que nos ocupa no resultó acreditado que el acusado Mansilla hubiere actuado con dolo directo en relación con el delito de incendio, ya que no se aportaron pruebas que pudieren sustentar la presunción de que ese



hecho formara parte del plan común. Como podría ser, por ejemplo, que hubieren llagado con un bidón de bencina, y en este caso no se detectó la presencia de acelerantes, según concluyó el informe pericial.

En este sentido no resultan suficientes los dichos de las víctimas en tanto describen que no hubo ninguna conducta de reproche o acción evitativa en relación con la perpetración del delito de incendio o de su resultado, desde que el hecho de presenciar un delito no lo convierte en autor sino ha existido concierto previo.

En relación con el dolo eventual, tampoco se aportaron antecedentes de su concurrencia.

Razones por las cuales se emitió un veredicto absolutorio en este caso.

**65º.- Participación del acusado Belmar en el delito de robo con violencia e incendio.** Que en el caso del acusado Belmar, en un principio solo fue reconocido fotográficamente por la víctima Carlos, ya que la víctima Sandra no estaba segura, según señaló.

Días después cuando recibieron el parte policial desde el Ministerio Público donde figuraba el nombre de Mansilla, único detenido en flagrancia por estos hechos, la víctima Sandra lo buscó en la red social Facebook hasta encontrarlo, y que luego buscó en sus amistades a ver si aparecían fotografías del segundo sujeto, pues presumía que allí podría encontrar una fotografía. Agregó que de este modo encontró dos perfiles asociados al acusado Belmar, que era la misma persona que había reconocido su marido y que ella había



dudado en reconocer, cuyas fotografías le fueron exhibidas en el juicio.

Que, luego de ello, cuando hacen el reconocimiento ante la PDI reconoció fotográficamente a Belmar, al igual que su marido.

Según se acreditó, las víctimas dieron características coincidentes con su contextura gruesa y señalaron que éste usaba un cuello de polar para cubrirse la cara, pero se le podía ver su rostro a cada momento.

Sin embargo, como ya se adelantó, estos reconocimientos fotográficos al ser meros antecedentes orientativos de la investigación, aunque sean múltiples y coincidentes entre las dos víctimas, no son suficientes como para superar la presunción de inocencia que ampara al acusado, si es que no se aportan medios de prueba capaces de sustentar objetivamente esos reconocimientos.

En el caso del acusado Belmar, tal como sostuvo la defensa, no se aportó ninguna prueba que demostrara al menos indiciariamente que el acusado Belmar estuvo en el sitio del suceso. En efecto, no fue detenido en flagrancia, por lo tanto, se ignora si el sujeto gordo que se bajó de la camioneta y huyó hacia un bosque cercano era el acusado Belmar. No se incorporaron como pruebas huellas dactilares, ADN o algún rastro biológico suyo en el sitio del suceso, o en la camioneta ni tampoco fue detenido con las especies robadas como sí lo fue el acusado Mansilla.

El hecho de que los funcionarios de carabineros dijeran que pertenecía a una banda que cometía delitos junto con





Mansilla, tampoco es suficiente, ya que, por una parte no se demostró la existencia de dicha banda, ni menos se incorporó alguna sentencia en que se hubiere establecido que actuaron juntos en algún delito.

Así las cosas no cabe sino absolver al acusado Belmar de todos los cargos fomulados en la acusación por insuficiencia probatoria.

**66º.-** Que en mérito de lo expuesto precedentemente resulta inoficioso analizar la prueba de descargo presentada por la defensa del acusado Belmar.

**67º.- Hechos acreditados.** Que, en consecuencia, ponderadas las pruebas aportadas al juicio por el Ministerio Público y por las defensas, además de la declaración de los acusados, solo se tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

*Que el día 08 de Agosto de 2020 a las 15:00 horas, aproximadamente, los imputados LUIS MANSILLA CORREA, junto a dos individuos, previamente concertados, ingresaron al domicilio ubicado en Higuera Santa Clara sector Palermo Alto de la comuna de Mulchén, y una vez en su interior golpearon en diferentes partes del cuerpo a las víctimas, de iniciales C.G.G.M. y S.D.P.C.Z, a quienes solicitaron la entrega de dinero, armas y otras especies. Además, con un cuchillo cortaron la cara de la víctima iniciales C.G.G.M.*

*A la víctima iniciales S.D.P.C.Z la ataron de manos y la agredieron con golpes de pies y puños. Luego, las amenazaron de muerte con machetes y cuchillos, señalándoles que si los denunciaban los matarían. Dichos ataques con cuchillo, golpes y amenazas fueron realizados*



*principalmente por el imputado Mansilla Correa, quien fue en todo momento muy violento con las víctimas.*

*Finalmente, el acusado Mansilla se apropió y sustrajo con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño, la camioneta marca Chevrolet, color verde, PPU JCRP-82 utilizada por las víctimas en cuyo interior cargaron y sustrajeron con ánimo de lucro especies como una chaqueta color negro, un pantalón color negro, dos notebook, un celular una motosierra, además de dinero efectivo. Finalmente se dieron a la fuga del lugar, huyendo en la camioneta y con todas las especies mencionadas en su poder.*

*Producto de las agresiones, la víctima iniciales C.G.G.M. resultó “con herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud, con compromiso de fanereos, herida contusa en cráneo de 03 cm, múltiples hematomas y equimosis en región dorsal”, LESIONES GRAVES según lo informado por el médico de turno del Hospital de Mulchén; en tanto la víctima de iniciales S.D.P.C.Z resultó con “equimosis en región dorsal, múltiples hematomas en región parietal derecha y frente, herida cortante con colgajo en palma derecha”, LESIONES MENOS GRAVES.*

**68º.- Calificación jurídica.** Que los hechos descritos configuran el delito de robo con violencia calificado, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 3 del Código Penal, en grado de consumado, el que para su configuración, precisa que el autor se apodere de especies corporales muebles ajenas con ánimo de lucro, ejerciendo violencia contra las personas, sea que la violencia tenga lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después



de cometido para favorecer su impunidad. Y sea que se ejerza para que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten. Pero además, en este caso en particular, cuando se cometieren lesiones de las que trata el número 2° del artículo 397 del Código Penal, esto es lesiones graves.

En el caso que nos ocupa, el objeto del delito recayó en especies corporales muebles y se cometió mediante la violencia física y psicológica que se ejerció sobre las víctimas empleando un cuchillo y un machete, logrando que éstas temieran por su integridad física y no opusiera ningún tipo de resistencia u oposición a que se sustrajeran las especies y se consumara la apropiación. Dejando a las víctimas con sendos cortes en su manos, cabeza y cara, calificadas como lesiones graves y menos graves, respectivamente, según se acreditó con la prueba testimonial, documental y pericial pertinente.

Delito que se encuentra en grado de consumado, dado que las especies fueron sacadas de la esfera de resguardo de sus legítimos propietarios.

El ánimo de lucro, que motivó al acusado se evidenció por la naturaleza de la cosas sustraídas, de evidente valor patrimonial, y por la forma en que se obtuvo su apropiación, es decir, mediante el uso de violencia.

En cuanto a la participación que le cabe al acusado es de autor material y directo conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal.

**69°.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.**

Debido a que el acusado Mansilla registra condenas anteriores no prescritas por los delitos de tráfico de drogas,



porte ilegal de arma de fuego, abigeato, y porte de arma cortante, no se solicitó por la defensa la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior.

La defensa solicitó que se le reconociera la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, debido a que se habría sometido a una toma de muestra de hisopado bucal para los efectos comparativos de ADN.

Lo que **se rechaza**, puesto que no se trata de una colaboración que haya sido relevante para el esclarecimiento de los hechos, primero, porque no se presentó ninguna prueba que demostrara un hecho de la causa en base a algún examen de ADN del acusado Mansilla; y segundo, porque entregó una versión absolutamente inverosímil, que solo tenía por objeto confundir los hechos más que esclarecerlos.

**70°.- En relación a la pena.** Que el artículo 433 N°3 del Código Penal sanciona el delito de robo con violencia calificado con presidio mayor en su grado medio a máximo, y no concurriendo atenuantes ni agravantes el tribunal podrá recorrer la pena en toda su extensión.

Pues bien, en relación a su quantum, se tendrá en consideración el número de víctimas involucradas, que delito fue cometido por tres sujetos, quienes ingresaron al interior del domicilio de las víctimas, vale decir, el lugar donde las personas se sienten más seguras; y que luego las amenazaron con machetes y las golpearon salvajemente en la cabeza y en el rostro de forma reiterada, durante los aproximadamente 15 interminables minutos que duró la comisión del delito, y sin que las víctimas opusieran



resistencia en momento alguno; se considera también que los autores hicieron destrozos innecesarios en el inmueble aumentando con ello el terror que sentían las víctimas; además, se considera, la angustia que le provocó a las víctimas este delito de ver a su ser querido sangrando profusamente y pensando que podían ser asesinados en cualquier momento, a lo que se suma la preocupación constante por su hija menor de edad que permanecía oculta en un baño; se considera asimismo, que la lesión grave causada al marido por parte del acusado Mansilla, consistente en un profundo corte en el rostro, fue ejecutada con un cuchillo sin provocación alguna, y por el solo hecho de que estaba en una posición de poder absoluto frente a las víctimas, lo que unido a la circunstancia de haberle dicho a la cónyuge que le habían cortado tres dedos de una mano a su marido, denota una malignidad o sadismo en el autor que va más allá de lo común en este tipo de delitos.

Por todo ello, es que la pena que en definitiva se impondrá será la de presidio mayor en su grado medio, en su máximo.

**71º.- Forma de cumplimiento de la pena.** Atendida la extensión de la pena impuesta, no proceden penas sustitutivas de la ley 18.216

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N°1, 18, 28, 40, 50, 68, 69, 433 N°3, 436 y 439 del Código Penal, artículos 45, 47, 291, 295, 297, 325, 340, 341, 342, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal, se declara:

**I.- Que se CONDENA a LUIS RENATO MANSILLA CORREA**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS**



**DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **AUTOR** del delito del delito de **ROBO CON VIOLENCIA CALIFICADO**, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 433 N°3 del Código Penal, perpetrado el día 8 de agosto de 2020 en la comuna de Mulchén.

**II.-** Que, la pena se deberá cumplir en forma efectiva en el recinto penal que determine Gendarmería de Chile, y se comenzará a contar, ejecutoriada que sea esta sentencia, desde el 08 de agosto de 2020 fecha desde la cual ha permanecido en prisión preventiva en esta causa en forma ininterrumpida.

**III.-** Que se **ABSUELVE** a **LUIS RENATO MANSILLA CORREA**, de la acusación formulada en su contra por el delito de incendio del artículo 475 del Código Penal.

**IV.-** Que se **ABSUELVE** a **VÍCTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO**, de todos los cargos presentados en su contra.

**V.-** Que no se condena en costas a los intervinientes, ya que ninguno fue totalmente vencido y porque el Ministerio Público tuvo fundamento plausible para presentar acusación en contra del acusado Belmar.

Remítase, en su oportunidad, copia autorizada al Juzgado de Garantía de Mulchén para la ejecución de la pena.

Cúmplase con lo prevenido en la Ley de Registro de ADN.

Devuélvase la prueba documental incorporada por los intervinientes.

Regístrese y archívese en su oportunidad

Sentencia redactada por el Juez Christian Osses Baeza

**RUC: 2000806023-2,**

**RIT : 34-2021**

**PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO  
ORAL EN LO PENAL DE LOS ÁNGELES, INTEGRADA  
POR LAS JUEZAS TITULARES MARISOL PANES  
VIVEROS, E INGRID QUEZADA VALDEBENITO, Y POR  
EL JUEZ TITULAR CHRISTIAN OSSES BAEZA**

Christian Marcel Osses Baeza  
Juez oral en lo penal  
Fecha: 18/04/2022 15:53:52

